

SEXTANTE

Facultad de Comunicación, Publicidad y Diseño | Trigésimacuarta edición | 5.000 ejemplares | Mayo 2018 | Proyecto de aula | Medellín, Antioquia | ISSN: 2145-4256

Cultura ciudadana, sostenibilidad y libertad en la sociedad del conocimiento

	Pág.
Un Oasis entre cenizas	4
El adiós a La Paralela	7
El paseo de las frutas	11
Unos juglares para la vida	16
El plagio en el periodismo	21
La radio pública y cultura ciudadana	23



Red Colombiana de
Periodismo Universitario



Visita Sextante Digital



RECTOR

Fray José Wilmar Sánchez Duque

DECANO

Ancízar Vargas León

DIRECTORA PROGRAMA
COMUNICACIÓN SOCIAL

Ligia Inés Zuluaga Arias

COORDINACIÓN EDITORIAL

Pablo Andrés Huertas Obregoso
Marcos Fidel Vega Señá

DIRECTORES

Isabel Cristina Serna Zuluaga
Miguel Ángel González Ceballos
María Camila Grajales Úsuga
Mariana Arrubla Quiroz
Jorge Andrés Tapias Arbeláez
Laura María Cuervo Henao
Sebastián Mejía Rivera
Manuela Cuartas Estrada

JEFES DE REDACCIÓN

Miguel Ángel González Ceballos
Jorge Andrés Tapias Arbeláez

DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN

Isabel Cristina Serna Zuluaga
David Botero Arroyave
Natalia Montoya
Paula Andrea Ríos Noreña
Juan David Márquez
María Camila Tangarife
Karen Quiroz
Andrea Montoya
Valentina Pomareda Castrillón
Gerald Medina Hurtado
Yoryed Tatiana Vargas Montoya
Mateo Zapata Castrillón

FOTO DE PORTADA

Sandra Milena Ramírez Jiménez

DOCENTES ASESORES

Pablo Andrés Huertas Obregoso
Fernando Humberto Cifuentes Higuíta
Fernando Aquiles Arango Navarro
Nubia Amparo Mesa Granda
Julián David Zuluaga Agudelo
Claudia Cecilia García Montoya
Joaquín Alonso Gómez Meneses
Diana Carolina Zapata Vallejo
María Carolina Dávila Llinás
Gloria Lucila Agudelo Restrepo
Marcos Fidel Vega Señá
Ancízar Antonio Vargas León
Alejandro González Ochoa
David Naranjo
Melisa Palacio Rojas
María Josefa Restrepo
Jaime Alberto Rojas Rodríguez

IMPRESIÓN

Periódico El Colombiano

Proyecto de aula de los estudiantes del
curso de Producción de Prensa del cuarto
semestre Programa de Comunicación
SocialFacultad de Comunicación, Publicidad y
Diseño

Universidad Católica Luis Amigó

Mayo de 2018

Cultura ciudadana para la sostenibilidad

Por PhD Ancízar Vargas León

Decano

El concepto de sostenibilidad hoy pasa por una tradición reflexiva sobre la convivencia del ser humano con los demás seres vivos y con la naturaleza en su conjunto, considerando la relación del planeta con la galaxia a la cual pertenece. Se trata de la supervivencia de la raza, expuesta ante el cíclico calentamiento global, acelerado y profundizado por el inadecuado uso de los recursos naturales.

Cada actividad de los seres vivos requiere fuentes de energía para permanecer y conservarse. Históricamente, la primera de esas fuentes fue el sol. Sin embargo, con el avance de la “civilización”, la especie humana empezó a utilizar otras disposiciones energéticas como el carbón y fuentes combustibles, tales como el petróleo y sus derivados. De estas fuentes, la gasolina es la más usada en el último siglo.

La contaminación ambiental empezó a generar una serie de problemas asociados al deterioro de la calidad de vida de los diferentes habitantes de la tierra, donde se incluye al ser humano, animales y plantas. Las vitales fuentes de agua también iniciaron su proceso de deterioro, vía tala de bosques, vertedero de desechos y hasta uso en diferentes formas de minería, que terminó contribuyendo a la perversión del líquido vital.

Algunas organizaciones sociales, luego de investigar el impacto del mal uso de los recursos, empezaron a concluir que los mayores contaminantes eran las grandes empresas, los denominados países “desarrollados” y, particularmente, personas del común que aportan al deterioro constante de los elementos básicos de la existencia.

Al encontrar dramáticos indicadores de deterioro de la capa de ozono y demás efectos nocivos en la tierra, varios grupos humanos generaron una amplia reflexión sobre la responsabilidad individual y colectiva, de tal forma que se generaron dos ideas sustanciales. Por un lado, el concepto de responsabilidad social, con un gran proyecto universal de sostenibilidad y, de otra parte, el desarrollo de una estrategia cultural, en torno a la conciencia del cuidado de sí y del otro.

Colombia, particularmente, es responsable de la generación – extracción de productos contaminantes como el petróleo y el carbón. El primero es el productor de los ingresos por exportaciones más alto del país y el segundo, se encuentra en la misma línea, es decir, entre los cinco mayores renglones de exportación.

Aunque el petróleo debiera facilitar un nivel de regalías para las regiones

destinadas a programas de impacto social, la realidad ha presentado constantes índices de corrupción, contaminación de territorios y fuentes hídricas por derrames de petróleo y perspectiva de mayor impacto negativo, en relación con la potencial implantación del fracking como método para incrementar la extracción de petróleo, con los peligros proyectados, según grupos que estudian el impacto de este tipo de proyectos.

El uso del carbón también, de acuerdo con las investigaciones, produce altos niveles de contaminación ambiental. Sumado a ello, en el caso colombiano con su mayor mina a cielo abierto en La Guajira, hace uso de las aguas del río Rancherías, que fue desviado para el trabajo en la producción carbonífera, a costa de quitar de las manos el preciado líquido para la subsistencia de las comunidades nativas, de tal forma que, siendo esta región una de las más ricas en recursos naturales, de otro lado se encuentran los índices más altos de desnutrición y muerte de personas en sus primeros años de vida.

De acuerdo con Andrea Otero Cortés en su publicación de los documentos regionales del Banco de la República explica que “el río Ranchería, en su recorrido desde la Sierra Nevada de Santa Marta hasta su desembocadura en el Mar Caribe, pasa por nueve de los quince municipios del departamento de La Guajira”, con lo cual se evidencia el impacto de esta arteria guajira.

La investigadora expresa que “la importancia del río no solo está asociada a su explotación directa, sino también por su tarea como agente regulador de los ecosistemas que existen a lo largo de su cuenca y por su función como canal de irrigación de los suelos”, lo cual se ve dramáticamente afectado por su desviación para uso de la mina, cuyas utilidades pertenecen a las compañías extranjeras.

Andrea Otero afirma que “el río posee un inmenso valor cultural para las comunidades indígenas del departamento”. Sin embargo, los pueblos indígenas se quejan de ser víctimas por el engaño al cual fueron sometidos, dadas unas promesas incumplidas por parte de los explotadores de la mina y el gobierno nacional.

El mismo análisis es pertinente con otros proyectos mineros, tanto legal como ilegal. Es el caso del oro, para el cual se requiere el utilizar otros elementos como el mercurio, cuyo uso indebido termina en la contaminación del agua, con el perjuicio para la pesca y las poblaciones que viven de este segmento de la economía.

Dando un rápido salto, se llega al Valle de Aburrá, región que vive en

la actualidad uno de los mayores puntos de contaminación ambiental, en buena medida por los gases tóxicos que expelen los vehículos. Aquí se toman medidas “curativas”, pero la problemática persiste.

El Grupo de Investigaciones Ambientales de la UPB de Colombia realizó una investigación sobre la emisión vehicular de contaminantes en Medellín. “Los resultados obtenidos en la simulación, mostraron que el monóxido de carbono fue el contaminante con mayor tasa de emisión, representando más del doble de las cantidades calculadas para el resto de los poluentes estudiados”. La gasolina es el mayor generador de los factores del riesgo de polución.

Mientras ésta es una situación que depende en cierta medida de las autoridades regionales, de otra parte, la ciudadanía genera desechos, sin o con poca clasificación en la fuente, contribuyendo con el incremento del problema.

La comprensión de esta situación, el estudio constante de los factores problemáticos, las investigaciones sobre los efectos, pueden permitir la identificación de diversas soluciones de carácter estratégico, formulación de políticas públicas, el fomento de una economía sustentable que incluya el cuidado del agua, el uso de energías limpias, el aprendizaje de consumos alimenticios adecuados para el cuerpo, promoción de actividad física para el sano desarrollo de los sistemas corporales humanos y, en general, la promoción de hábitos de vida saludable para un planeta sostenible a largo plazo.

Ante el arduo y en ocasiones irracional debate presidencial, más que esperar a un primer mandatario que tome las medidas pertinentes para que Colombia se comprometa con el uso de energías limpias, el cuidado del medio ambiente y un gran plan prospectivo de sostenibilidad, es la ciudadanía empoderada la que debe asumir el protagonismo de las acciones del autocuidado colectivo que permite la construcción de país en armonía con la naturaleza.

Para ello se requieren muchas acciones coordinadas que, desde un punto de vista amplio e incluyente, se trata de la construcción de cultura ciudadana, para generar conciencia en los más amplios sectores de la sociedad colombiana. Con una pedagogía de medios, soportado en la academia, las empresas con responsabilidad social, políticas públicas y funcionarios estatales comprometidos, la población avanzará en la solución macro de la problemática expuesta, es decir, en el cuidado de sí y del entorno para un bien vivir.

Pluralismo periodístico y elecciones

Sebastián Mejía Rivera
sebastian.mejiaiv@amigo.edu.co

Los acontecimientos que ha vivido Colombia en la coyuntura electoral como lo fue, por ejemplo, el Plebiscito por la paz en el año 2016, tuvo una polarización de los medios como lo revela un estudio del Observatorio Global de Noticias (GNI, por su sigla en inglés) que comenzó en el año 2012. El estudio del GNI mostró que, en términos de opinión, en Colombia hubo una fuerte polarización sobre el diálogo de paz entre el Gobierno con las Farc.

Los investigadores hicieron un análisis de discurso en 5.515 editoriales y columnas de opinión de los principales medios de comunicación del país. De acuerdo con el estudio, un 59,3% de los columnistas de opinión se mantuvo imparcial con respecto a las negociaciones. Los demás mantuvieron una posición definida. El 23% expresaban opiniones críticas del proceso, mientras que el 17,6% lo apoyaban. Este es un caso que ha puesto de presente una situación preocupante en cuanto a la ética, el pluralismo y la honestidad que deben manejar los medios sobre preferencias ideológicas o electorales.

Con referencia al ejemplo anterior, en las elecciones parlamentarias y las consultas interpartidistas de los partidos que promovieron las consultas como lo son el Centro Democrático, la Alianza Social Independiente (ASI) y Colombia Humana, se reflejan preferencias ideológicas y políticas por parte de los principales medios de comunicación hacia uno u otro candidato, como sucedió en la coyuntura de la Gran Encuesta de RCN en la cual hay varios factores que muestran la preferencia del medio.

El primer factor es el resultado erróneo de la Gran encuesta de RCN, que sumó un total de 101% en la intención de voto de los encuestados. El canal privado puso a Iván Duque como virtual ganador de las elecciones, con un 40%; consideró que en la encuesta anterior el candidato del Centro Democrático obtuvo un 24%, un aumento de 16 puntos en un mes. Además, la muestra de población que utilizó el medio fue de 1.245 personas,



Foto Sebastián Mejía Rivera

de 36 millones de colombianos que están aptos para ejercer su derecho al voto.

El pluralismo periodístico

Pedro Luis Pemberthy López, actual Director de la Facultad de Ciencias Políticas de la Universidad Nacional define el pluralismo como “la necesidad que tienen las personas de ser aceptadas con las ideologías que tengan, y saber que nadie piensa igual que el otro. No se puede dar por entendido ni aceptar que una ideología sea la perfecta o que tenga la verdad”.

En otras palabras, el periodismo no se puede ver como una plataforma para apoyar a políticos o para denigrarlos. Tal como lo dice Javier Darío Restrepo, experto en ética periodística. “El periodista no se puede ver sesgado por la visión de país que tenga el medio de comunicación y viceversa. Un verdadero periodista debe ser integro a la hora de ejercer la profesión cimentando la principal base de cualquier periodista, su credibilidad”, según lo escribió en el portal Ética Segura.

Gabriel Ignacio Gómez hace énfasis en cómo el pueblo se ha dejado manipular. “Lo que la sociedad no se percata ni querrá darse cuenta es de saber quiénes son los dueños de los medios de comunicación (RCN, Ardila Lule – El Espectador, Grupo Santo Domingo – El Tiempo, Luis Carlos Sarmiento Angulo). ¿Ellos no tienen intereses? ¿Ellos no

tienen una lectura de lo que debe ser el país para sus intereses? Claro que tienen esas intenciones”.

Así mismo, el pluralismo es un desafío del periodismo colombiano, en el cual está implicado el hecho de informar a la sociedad para no generar un sesgo electoral a los ciudadanos, más aún en épocas electorales en la que parte de las personas está indecisa en su voto, de acuerdo con el sondeo propuesto por la firma Cifras y Conceptos para Caracol Radio y Red Más Noticias de abril de 2018. La encuesta dice que el 10,4% de los encuestados está indeciso.

Responsabilidad de los medios y periodistas

Para Pedro Luis Pemberthy López, “los medios de comunicación hacen parte de las estructuras ideológicas o de esos intereses de poder que se dan dentro de una sociedad”. Sin embargo, también les da responsabilidades a los periodistas al afirmar que estos tienen un sesgo indudablemente ideológico, pues tienen unos intereses de grupo.

Por consiguiente, se puede traer a discusión un ejemplo de polarización electoral en el que incurrió Darío Arizmendi, periodista referente de Caracol Radio. Arizmendi expresó su inconformidad públicamente en contra de las ideologías del candidato presidencial Gustavo Petro. El periodista en el programa 6AM Hoy por Hoy, transmitido por Caracol Radio, el día 1 de febrero de 2018, expuso su juicio de valor para analizar los resultados

recientes de una encuesta sobre la intención de voto de los candidatos presidenciales, hecha por Cifras & Conceptos: “Petro es una persona de izquierda, Petro es más o menos Maduro, Petro no es empresa privada, no es respetar la libre expresión, Petro es otra cosa”.

Este hecho se presentó en el programa radial más escuchado en Colombia, según las cifras del Estudio Continuo de Audiencia Radial (ECAR) y del Estudio General de Medios (EGM). Con referencia a la idea anterior, para Gabriel Ignacio Gómez un verdadero periodista “debe ser pluralista a la hora de ejercer la profesión, cimentando la principal base de cualquier periodista, su credibilidad”.

Sobre esta falta de pluralismo político de las personas, Pemberthy López deja clara la importancia de este asunto en esta época de elecciones. “Las personas del común deben saber qué tipo de sociedad existe actualmente. Saber qué papel juegan los medios de comunicación y principalmente sus periodistas, para no entrar en esa polarización”, explicó Pemberthy.

Por último, las intenciones e intereses privados de los medios de comunicación se ven reflejados cada cuatro años en los resultados finales de los comicios electorales presidenciales, cuando los ciudadanos hacen efectivo el derecho al voto. Así cada cuatro años se repite la historia como en un ritual.

Un Oasis entre las cenizas



Moravia-Medellín, sector El Oasis. Ubicación, puente de la Madre Laura, vivienda de Héctor Mosquera y familia. Marzo 2018. Foto Isabel Cristina Serna Zuluaga.

Isabel Cristina Serna Zuluaga
isabel.sernazu@amigo.edu.co

Con la mirada al cielo, el señor Pablo Hernando García recuerda el incendio que consumió su rancho armado de tablas en agosto del año pasado en el sector de El Oasis, del barrio Moravia. Allí perdió sus enceres y parte de su vida. Comenta que pasadas la una de la tarde la furia de las llamas no les dio tiempo a él y a sus vecinos de hacer nada por apagar sus viviendas, “dejándolos en la inopia”.

Pablo se gana la vida vendiendo solteritas (postre tradicional) en el Centro Cultural de Desarrollo de Moravia. Llegó al Oasis unos tres años atrás, pues su situación de no tener recursos lo hizo invadir el terreno donde, con cuatro troncos de madera, separó su espacio.

El Oasis está ubicado al extremo norte del barrio Moravia, localizado al Nororiente de Medellín y situado en la margen oriental del río, donde, según la socióloga Venus Karina Estrada Restrepo, se convirtió poco a poco en refugio para desplazados de la violencia del departamento de Antioquia y de barrios aledaños, pertenecientes a la misma Comuna 4, Aranjuez.

Al comienzo, cuenta García, que, al llegar a ese lugar sus necesidades fisiológicas eran hechas en baldes y botadas al río, pero con rebusque levantó dos pisos de forma hechiza, para que su familia, que estaba integrada por cinco personas, tuviera un hogar.

El día de la conflagración, él volvía de dejar a su hijo de seis años en la guardería, cuando vio una nube de humo que se posaba sobre El Oasis. En ese momento no se preocupó demasiado, pues el fuego estaba lejano de su vivienda, que según versión de los habitantes, se había provocado por el manejo inadecuado de un cable eléctrico.

En un aliento comunitario, aquellos que tenían agua en sus viviendas empezaron con baldes para combatir las llamas que poco a poco se extendía. Al ver esto Pablo ayudó a extraer las pipetas de gas para evitar que se propagara con más intensidad; manifiesta que desde ese momento se inició una preocupación de cómo apagar el fuego, pues el desespero por sacar lo más valioso de sus casas era lo más importante para ellos.

Empieza la tragedia

Hacia el mediodía vio arribar el fuego a dos moradas de la suya; se aceleró lo más que pudo para sacar algunas cobijas, porque temía que él y su familia iban a dormir en la calle. Y lo impredecible sucedió. Al observar que su rancho también fue consumido de forma total, la impotencia y la incertidumbre llenó en ese momento la cabeza de este ser humilde y trabajador, pues ya no tenía su hogar, aun sabiendo que, en ese lugar de invasión, ya había sucedido lo mismo en el 2007.

Estrada Restrepo afirma que aquellos asentamientos nacieron como procesos ilegales de urbanización, en el cual el Estado los ha tomado como invasiones, aunque en algunos casos las viviendas presentaban licencia de construcción; el resto no la poseía.

Al principio las casas fueron construidas con cajas de cartón y un sinfín de objetos que ellos mismos recogían del basurero que quedaba allí. “Lo que para muchos ciudadanos era desperdicio, para los habitantes de El Oasis era una oportunidad”, expresa el líder comunitario Orley Mazo.

En ese tiempo a las personas que se asentaban allí no contaban con que estos materiales eran inflamables, contaminantes y de alto riesgo para el sector.

Un regreso obligado

Para Francisco Legarda, líder comunitario, la situación de aquellos núcleos que fueron afectados en el primer incendio, el Estado les proporcionó un arrendamiento temporal, pero por no ser propietarios legales no existió remuneración por las viviendas afectadas. Esto generó que ellos volvieran a ubicarse en el mismo lugar que había sido consumido por el fuego.

Ese agosto la historia se repite, donde el afectado no es solo García y su familia; también don Héctor Mosquera y sus parientes, quienes

residían en El Oasis desde hace cuatro años y donde edificaron su casa con sus propias manos con ladrillos y bareque.

Hoy Mosquera, posee un cambuche en las orillas del río Medellín hecho con telas y tablas; su baño se sitúa al frente donde se quemó su recinto. Manifiesta que ese lugar es su hogar y se niega a dejarlo. Para Legarda estas personas, aunque han sido obligadas varias veces a desalojar, se niegan a dejar un lugar que consideran un hogar así les ofrezcan arriendos temporales.

Según el Instituto Social de Vivienda y Hábitat de Medellín (Isvimed), estas familias que se encuentran en vulnerabilidad social y económica a causa del incendio, 64 se encuentran en contrato cancelado por incumplimiento de los requisitos expuestos en el Decreto 2339 del 2013, y 193 se hallan activas con asignación de subsidio, como es el caso de Pablo, quien es beneficiado al recibir el arrendamiento temporal, que lo dota de una vivienda en el barrio Santo Domingo.

Aunque Isvimed paga los arriendos, el plazo para los damnificados está acabando, lo que llevaría a que estas familias que son beneficiadas vuelvan a invadir El Oasis, pues según Orley Mazo si las personas que se encuentren reubicadas en lugares distintos, no tienen una forma de sostenimiento garantizada para permanecer allí, estarán dispuestas a volver a ocupar “el lugar que les arrebató la lumbre”.

Un patrimonio en riesgo

Melissa Correa Muñoz
melissa.correamu@amigo.edu.co

En riesgo de demolición se encuentra la casa donde habitó, la mayor parte de su vida, la pintora bellanita Lola Vélez. un inmueble que se considera como patrimonio invaluable por su connotación arquitectónica, cultural e histórica. Según Reinaldo Spitaletta Hoyos, comunicador, historiador y presidente del Centro de Historia de Bello, allí Lola no sólo enmarcó su inspiración sino también, representó “un refugio de artistas”, que hoy está a punto de ser demolida, para llevar a cabo un proyecto de construcción.

Según el actual propietario, Juan José Peláez Uribe, esto se debe a la falta de interés por parte de la Alcaldía de Bello para llegar a un acuerdo económico por el predio, un impedimento que enfría las negociaciones. Al respecto la Alcaldía emitió un comunicado donde afirmaba que la casa se conservaría como Bien de Interés Cultural (BIC), razón por la cual negociaban con el tenedor, pero hasta el momento, según Peláez, no se han vuelto a comunicar con él.

Spitaletta Hoyos no tiene esperanza de que la casa se preserve ni se convierta en un museo. Por tanto, le falta voluntad política al gobierno municipal, lo que pone en riesgo el patrimonio histórico de Bello, donde “la cultura y los saberes es lo de menos para los politiqueros”, manifiesta.

Según Mario Delgado Carmona, pintor y amigo íntimo de Lola, la casa fue una pinacoteca, un pequeño museo, un sitio de aprendizaje, encuentro y reuniones; era el paraíso de ella y de todos los que la visitaban, pues no le negaba la entrada a nadie; la apreciaban artistas, gestores culturales y personas del común.

Sin embargo, reconoce que la conservación del bien sería un milagro y, no cree que se realice un proyecto arquitectónico, cultural y social. También critica a la Administración Municipal por desconocer la labor de la pintora, quien fue una gran muralista, enseñaba sobre arte a todo aquel que quisiera aprender, ayudó a fundar centros y círculos culturales y aportó al desarrollo artístico de Bello.

En el inmueble, según Delgado, Lola dictaba talleres de arte, además expuso obras de reconocidos artistas como Pedro

Nel Gómez. Dice que la casa era muy bonita, con una entrada de zaguán largo; la componían patios interiores; una sala y un corredor grande con pilares, una fuente en el centro, solares inmensos en los que había un jardín con pájaros y diversos árboles frutales.

Spitaletta Hoyos cuenta que en su infancia y adolescencia veía al lugar como un punto de interés; escuchaba hablar de la artista, pasaba por su casa y guardaba la sensación que al otro lado había un mundo maravilloso; evidentemente, cuando tuvo la oportunidad de entrar, verificó su imaginario, para él “era una cosa muy bella”.

Patrimonio versus administraciones

Con el pasar del tiempo, ese pequeño centro artístico dejó de ser un “paraíso” y ahora es una casa antigua, que está cerrada, en estado deplorable, pues el fuerte invierno golpea su estructura, la tapia se derrumba y sus materiales estructurales se deterioran cada vez más.

Pese a su condición, la casa hace parte de los sitios e inmuebles candidatos a ser declarados Bienes de Interés Cultural, la cual debe proteger el ente municipal hasta que se dé este proceso; sin embargo, hasta la fecha no se cumple con esa determinación.

Por otra parte, Carlos Enrique Uribe Restrepo, director del Archivo Histórico de Bello, indica que la Administración actual es la única que muestra “un interés” por preservar la casa, pero también señala que con el paso del tiempo “el Concejo

y la Alcaldía de Bello han hecho cosas horribles con el patrimonio, dando prioridad al concepto falso de modernidad, construir en altura, sin preservar lo colonial y lo histórico”.

El futuro de la casa no es el más prometedor, pues su dueño envió a la Alcaldía una carta en febrero de este año, donde expresó su disposición de negociar el inmueble, además, menciona que trató de comunicarse por varios medios y dio un tiempo prudencial para recibir una respuesta, por tanto, si no sucedía, él procedería a demoler la edificación.

Peléez también afirma que la posibilidad de negociar es muy poca, pues el tiempo se agotó y no llegó un acuerdo con la Alcaldía. Él espera que la Curaduría Primera de Bello le conceda la licencia para empezar con su obra; no obstante, dice que dilata el asunto. Sin embargo, reconoce mediante un avalúo su pretensión económica sobre el bien, pero admite que no lo dará a conocer ni abrirá la negociación con el ente municipal hasta que demuestre interés.

Al respecto, el Secretario de Cultura del Municipio de Bello, Héctor Hernán Arias Múnera, afirma que el proceso de negociación se demora. “En el momento solo hay buenos deseos”, pues según él, es difícil porque la administración municipal no tiene recursos destinados para ello.

Última esperanza

A pesar que el panorama para conservar la casa en la que habitó la pintora Lola Vélez, es cada vez más oscuro, el grupo de Vigías de Patrimonio Multiplicadores

de Memoria, que coordina Rubén Darío Zapata Gómez, cree en la posibilidad de salvarla, pues cuentan con la asesoría del abogado Arnulfo Basto Álvarez, quien ha evitado más de 400 demoliciones, de este tipo, en el país.

Guillermo Aguirre González, historiador de la Universidad Nacional de Colombia y director del Patrimonio Cultural de Bello, afirma que “el patrimonio en el país sufre de inasistencia”; según él, lo anterior se da porque las leyes colombianas son ambiguas y se prestan para hacer interpretaciones en contra de su preservación.

También dice que la conservación del inmueble es posible, así como lo fue con la Casa El Jordán en Medellín. Aunque suele ser costosa, es una inversión valiosa, pues contribuye a preservar la memoria e identidad cultural, puede convertirse en un museo y “patrimonio vivo”, porque Bello y sus habitantes lo necesitan.

Los Multiplicadores de Memoria, son optimistas para alcanzar el objetivo de evitar la demolición de la casa y buscan que el alcalde César Suárez Mira cumpla con su responsabilidad, afirme por escrito lo que emitió en el comunicado de febrero. Si bien piensan que este proceso es complicado, seguirán a la expectativa de lo que pueda suceder. En conclusión, no hay certeza del futuro del inmueble que representa la memoria de una artista como Lola Vélez, quien plasmó su obra en paredes que se convirtieron en lienzos.



Foto Melissa Correa Muñoz

La memoria audiovisual de Medellín

Valentina Pomareda Castrillón
valentina.pomaredaca@amigo.edu.co

Las cinematecas surgen de la necesidad de tener un lugar que recolecte la historia audiovisual del país y la ciudad de donde pertenece. El 25 de agosto de 2017 se inauguró un lugar en el Teatro Lido llamado Cinemateca Municipal de Medellín. Es un proyecto que tiene por objetivo recuperar la cultura a través del contenido audiovisual de la ciudad; además de ser un lugar de exhibición y formación.

Víctor Gaviria, director de cine, poeta y actual Director General de la Cinemateca acenta que: “el tiempo se lee a través de los productos audiovisuales que se hacen a lo largo de la historia, para remitirnos y descifrar todos los fenómenos que vivimos en la actualidad sin tener una explicación concreta. Por eso, la Cinemateca es un lugar que presta servicios para niños, jóvenes y adultos mayores, con el fin de explotar el umbral de talento e imaginación que tienen; para descubrir los vacíos que tiene el tiempo y volver realidad esas imágenes que como durmientes nos atormentan y jamás encontramos una explicación”.

En el 2005, algunas personas de la ciudad habían planteado a las administraciones municipales la idea de que la ciudad tuviera un lugar para el área audiovisual. En el 2013 el Consejo Audiovisual Municipal presentó la propuesta del proyecto de la Cinemateca. En el año 2016, con la administración de Federico Gutiérrez, se implementó en el Plan De Desarrollo, la creación de la Cinemateca.

“En Colombia oficialmente solo existía una cinemateca que era la de Bogotá, pero Medellín todavía tenía esa deuda. Había tenido espacios que cumplían con la función de la articulación, formación y exhibición como el Centro Colombo Americano con sus salas de cine, el centro de documentación, el mismo Museo de Arte Moderno (MAMM); en los años 70 y 80 existió El Subterráneo. Había unos antecedentes, pero oficialmente no existía una filmoteca”, aseguró Maderley Ceballos, coordinadora de La Cinemateca.

Componente formativo

La Cinemateca Municipal de Medellín es itinerante; se desplaza a otros lugares de la ciudad para mostrar y presentar los beneficios y actividades que tiene para los ciudadanos. Se hace con el fin de promover la cultura por medio de talleres de forma gratuita que se implemente en los barrios, para que los ciudadanos de escasos recursos

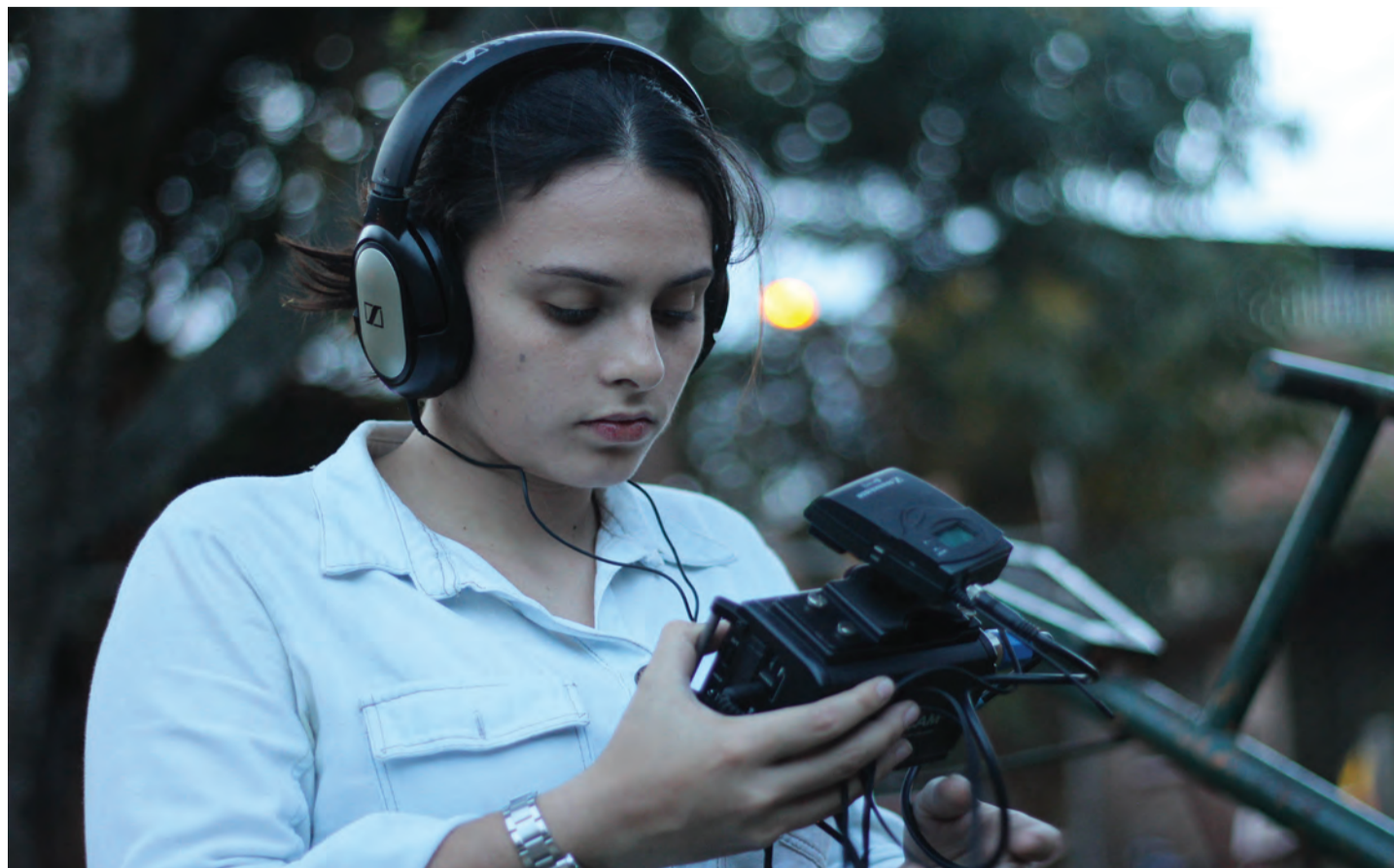


Foto cortesía Cinemateca Municipal de Medellín

tengan la oportunidad de participar en las actividades.

Ser itinerantes ha brindado la posibilidad de llegar a muchas comunidades a partir de actividades como Cine Al Parque en alianza con Cultura Parque; ambos programas de la Secretaría de Cultura Ciudadana. Esta actividad, se basa en presentar películas según el contexto social del barrio para incentivar la reflexión de la comunidad. El análisis del entorno y la investigación acerca de la problemática que está viviendo un lugar en específico es primordial para realizar un proceso de relacionamiento e interacción con las personas de ese lugar. Esto se debe al proceso histórico que viven las diferentes comunas de Medellín. Así lo expuso Ana Ramírez, encargada del componente de exhibición.

Dentro de las actividades programadas por La Cinemateca también se encuentran Jornadas de la Memoria, que trata sobre la participación oral de los asistentes sobre una película antigua. Rodrigo D. No Futuro que consta de la proyección de la película y un conversatorio en algunas Universidades de Medellín y las Clases Maestras que se hacen con la participación de personas del sector audiovisual y del cine tanto de Colombia como de otros países.

La Cinemateca en unión con el Centro Colombo Americano de Medellín entre tantas actividades que tiene, hay una que se hace con los niños de la Unidad de Niñez, que es la encargada de tratar a los infantes que están vulnerados y los sostiene el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar.

La actividad es recoger a los niños y llevarlos a ver cine, Ana Ramírez, encargada de la exhibición dijo que le asombraba y le causaba emoción ver a los niños los gestos que hacen al entrar por primera vez a una sala de cine.

En general, los talleres que ofrece La Cinemateca Municipal de Medellín son de formación audiovisual de manera gratuita. “Son talleres donde se exploran diferentes posibilidades del lenguaje audiovisual, se brindan las herramientas para que los participantes adquieran la habilidad de contar sus propias historias desde metodologías diferentes. Historias que pasan por la ficción, los dispositivos móviles, el documental comunitario y documental de creación” expresó David Rendón, Comunicador Audiovisual encargado de los talleres de formación en la Cinemateca.

Memorias del Encierro

El corto es un recorrido por los hábitos de los señores que, en aquella época, ayudaban a los presos llevándoles revistas y brindándoles comida. Junto con La Cinemateca Municipal de Medellín y la Corporación Pasolini en Medellín fue posible realizar un producto con una duración de 16 minutos, que articula la memoria de un territorio y dinamiza la participación ciudadana de los adultos mayores del barrio, Sara Inés Martínez, Alejandro Mier, Francisco López, Marta Jaramillo, Ofelia Ruiz, son algunos de los integrantes del grupo de la Oraloteca.

Al llegar al lugar, los talleristas Yira Plaza y German Arango se sorprendieron al ver el público con el que iban a realizar los talleres.

“Para nosotros fue una sorpresa encontrarnos que el público eran casi todos adultos que pasaban los 60 años, pero a la vez fue sorprendente el nivel de compromiso que tenían. Nosotros no queríamos que ellos aprendieran cosas técnicas, si no escucharlos y recoger todo ese contenido expresado de manera oral para hacer el documental.”, así lo expresa Yira plaza, tallerista especializada en documental.

“Apenas se recibió la invitación de la Cinemateca Municipal de Medellín donde ofrecía una serie de talleres de creación audiovisual se pensó en la Oraloteca. Porque es un grupo de adultos mayores que trabaja por recuperar la memoria de lo que fue la cárcel de La Ladera y su sector. Se vio la oportunidad de recrear visualmente todos los testimonios de los integrantes de la Oraloteca”, expuso Alexander Patiño Montoya, historiador de la Universidad de Antioquia y técnico de Sala Mi Barrio (Persona encargada de orientar y acompañar a los usuarios en la búsqueda, manejo y recuperación de la información que hay en la Sala Mi Barrio).

“El cine tiene un efecto muy mágico sobre los espectadores, porque remite a la memoria, el punto de vista, remite a ese relato que nosotros visitamos en las noches y que se nos pasa por nuestra imaginación de durmientes y recordamos al otro día como si fueran películas”. así lo dijo Víctor Gaviria, Director de la Cinemateca. Se espera que la Cinemateca Municipal proyecte y conserve la memoria audiovisual de Medellín.

El adiós a La Paralela

Paula Andrea Ríos Noreña
paula.riosno@amigo.edu.co

“Yo nunca quise irme de La Paralela. Por eso me da nostalgia”, expresa don Ancízar Vásquez Villa cuando habla de los 35 años que lleva viviendo en el barrio y lo que siente al tener que dejarlo.

¿La razón? Un proyecto de ciudad, que, aunque beneficiará la capital antioqueña y abrirá una puerta más al desarrollo y la innovación, no deja de ser una realidad que incomoda, que toca y sacude a toda una comunidad.

Una realidad cada vez más cercana

La nueva línea de Metrocable El Picacho es una realidad que se abre campo este 2018, realidad en la que se ven involucrados, principalmente, habitantes de las comunas 5 (Castilla) y 6 (Doce de Octubre) de Medellín. Unas 420 mil personas beneficiadas según informa Juan Álvaro González Vélez, Coordinador Social del Metro. Sin embargo, varias familias con la incertidumbre de un nuevo comenzar.

“Ancízar creía y pensaba que de La Paralela lo sacaban, pero para el horno crematorio. Y no, no siempre es lo que uno piensa y proyecta. A veces, hay terceros que deciden por uno”, dice Marisol Hernández, esposa de Ancízar. Para tener una idea de la dimensión del asunto, lo que se encuentra entre los dos puentes peatonales de la estación Acevedo del Metro y 50 metros más hacia los lados, será el área total intervenida para la obra. Por lo tanto, lo que por un tiempo fue la cuna de historias y anécdotas, será, más temprano que tarde, la nueva base de la Línea P del Metrocable.

Y como dicen don Ancízar y su esposa Marisol, “no es cuestión de colocar abogados ni mucho menos de oponerse a la situación, es necesario colaborar”. Porque, aunque haya un reasentamiento y se les responda como debe ser, el sentimiento de angustia no se va.

Todo lo que construyeron en La Paralela con esfuerzo y sacrificio, muy pronto estará mezclado con el concreto que levantará otra construcción.

Dejar atrás una familia

El proyecto de esta línea se encuentra contemplado en el Plan Maestro 2006-2030 “Confianza en el futuro del Metro de Medellín”. El corredor Cable Noroccidental, como es llamado, influirá directamente en barrios como La Paralela, Feria de Ganado, Pedregal, 12 de Octubre, Mirador El Picacho, El Progreso, entre otros.

No es un secreto que para llevar a cabo un proyecto como estos, es necesaria la intervención en lugares que, en su mayoría, están conformados por hogares y comunidades ya estructuradas. Ejemplo de ello La Paralela, foco importante dentro del mismo.

Cuando Ancízar habla del barrio y de sus vecinos, no encuentra otra palabra para definirlos más que familia. Y la verdad es que sí, ¿de qué otra manera se podría nombrar al lugar y las personas que trabajaron hombro a hombro para construir lo que hasta hoy tienen? O bueno, tenían.

¿Qué pasa entonces con estas personas que deben dejar sus viviendas para dar paso a la ejecución de esta obra de ciudad?

Es aquí donde entra la gestión predial y el reasentamiento social: el Instituto Social de Vivienda y Hábitat de Medellín (Isvimed) y el Metro, firmaron el 20 de enero de 2017, el convenio marco con el propósito de unir esfuerzos técnicos, administrativos, sociales, ambientales y jurídicos para la adquisición de predios y el cumplimiento de la política de protección a moradores. Tienen un valor aproximado de 28 mil 300 millones de pesos y el Isvimed es el encargado de la adquisición de predios y el reasentamiento de 391 viviendas con ocasión del Metrocable Picacho línea P.

De todas maneras, no sólo es cuestión de dinero, es algo que va más allá, que trasciende lo material. Como dice don Ancízar, tratando de disimular la tristeza en sus ojos con una leve sonrisa: “no hay nada que compense lo que yo he vivido aquí...”

Es una cuestión de valor y no de precio

Tantos metros cuadrados, el estado de unos muros, la cantidad de arreglos hechos, la ubicación y demás. Todo eso y otros criterios se han analizado en las casas de La Paralela con la intención de reponer correctamente a las familias. Sin embargo, hay algo que no se analiza en un avalúo: las vivencias, los logros, las alegrías, las tristezas, los anhelos y los sueños.

El lugar de don Ancízar sí que tiene historias albergadas. Las puertas, las paredes y los muros, que dentro de poco no existirán, fueron testigos de la pérdida más grande, la de su anterior esposa Nazaret Tobón, quien durante siete años luchó contra el monstruo ese al que

llaman cáncer. El mismo monstruo que terminó dando el golpe final.

Pero los mismos muros también fueron testigos del amor, de la valentía de volver a creer. Y sin imaginarlo, años después, ahí mismo en La Paralela conoció a Marisol Hernández, su compañera, con quien camina desde entonces. Aquella mujer que dice con orgullo: “Nosotros somos una pareja, somos un equipo”.

También se empaican los recuerdos

Hoy por hoy, el barrio La Paralela se puede reconocer fácilmente. Está conformado por tiendas, negocios, una que otra ferretería y casitas de colores ubicadas, casi en forma lineal, entre la Regional Norte, la estación Acevedo del Metro y los rieles del antiguo Ferrocarril. No siempre lució así y ya no lo hará más.

Tampoco lucirá igual la propiedad de don Ancízar, o mejor dicho el lote. Es que él hace 35 años compró (muy grande -por cierto) con su hermano y lo dividieron en dos partes, mitad y mitad. Poco a poco, lo que era un pedazo de tierra se fue transformando en locales y apartamentos, por lo cual hoy, la renta es su entrada económica.

Entre esos apartamentos está en el que vive con su señora. Es pequeño, el espacio necesario para dos personas, pero eso sí, muy acogedor. En cada rincón hay huellas de los años que han pasado y fotografías en las paredes que lo confirman... Cuenta que con paciencia lo han ido remodelando y poniendo bonito, y la verdad es que se nota.

Está también un montallantas, una tienda pequeña y cómo no mencionar la ferretería Marisol. La misma que le entregó a su señora hace quince años para que ella la manejara, para que tuviera su negocio. Pero como son de paradójicas las cosas. Por un proyecto de ciudad, que sin embargo traerá avance y desarrollo, lo que hace tiempo estaban ubicando en estanterías hoy lo guardan en cajas, con mucho cuidado para no ir a dañar alguno de los recuerdos que también tuvieron que empaicar.



Foto Paula Andrea Ríos Noreña

El patrimonio de la quebrada Santa Elena

Valeria Hincapié Hincapié
valeria.hincapiehi@amigo.edu.co

El desarrollo y bienestar de Medellín empieza por sus raíces. De ahí la importancia de saber de dónde se viene para saber a dónde se va. Gracias a Centro Parrilla, proyecto de Empresas públicas de Medellín en pro del mejoramiento de redes de acueducto y alcantarillado, se dio el hallazgo fortuito de algunos puentes de la quebrada Santa Elena. Debajo de tan frecuentadas calles del centro de Medellín, sepultados por gruesas capas de concreto, están los puentes que hace un poco más de 200 años cruzaban las torrenciales aguas de esta quebrada.

En una de las excavaciones de Centro Parrilla, detallaron que había una cobertura, aparentemente, en arco intercalado e inesperadamente podría ser un puente. Se planeó, como actividad complementaria de este proyecto, una expedición debajo de los puentes pensada en el análisis, registro de los materiales y estado de conservación de éstos. Fue un reto para el grupo de arqueología debido a las condiciones precarias de salubridad en las que se encuentra la quebrada, tanto así que no hay vida allí.

Inicia la aventura

Un domingo de julio de 2017 se llevó a cabo la expedición, desde las 9:00 de la mañana hasta las 5:00 de la tarde, cuando apenas se ocultaba el sol en el histórico centro de la ciudad. Al llegar al punto, los contratistas que custodiaron la expedición ponían una baliza (aviso de advertencia), había un equipo de apoyo en superficie y uno de ellos se movilizó hacia la vía que conduce a Santa Elena para medir en una cascada los niveles de agua y estar en constante comunicación, debido al riesgo de creciente, lo que no sucede solo con lluvia, sino con bolsas de agua internas en la montaña, relata Pablo Aristizábal, arqueólogo contratista de Empresas Públicas de Medellín.

Ingresaron tres personas, Pablo Aristizábal, encargado de las medidas y dos auxiliares: Johan Arley Sucerquia y Darien Márquez. Mientras uno llevaba a cabo el registro fotográfico, el otro dibujaba rápidamente la estructura. Contaron con la indumentaria idónea para este procedimiento de alto riesgo; tenían un medidor de oxígeno y máscaras con cartuchos de carbón activado, que recoge las partículas de aire contaminado y las filtra, para evitar que entren por la nariz y la boca. También, arnés, casco, guantes y traje de fontanero (de caucho), de

los pies hasta el cuello; sin embargo, Pablo explicó que cuando había que tenerle la escalera a uno de los auxiliares para que saliera y pudiera descender el otro, el que iba a salir ya tenía las botas mojadas y caía agua contaminada sobre el que la sostenía.

Junín, puente debajo de la avenida

Para el primer puente, el de Junín, ingresaron por un sumidero de aguas lluvias. Fue muy peligroso, asegura Pablo, quien temió al sentir la fuerte corriente de la quebrada. El panorama no era halagador por el oscuro cauce artificial y eso sin mencionar el horripilante olor. Mientras tanto el apoyo en superficie los sostenía con líneas de vida y permanecían aferrados a la escalera al ver que este puente no tenía tierra firme. Con las expectativas por las nubes, Pablo comenzó a apreciar las texturas rústicas del puente construido entre los años 1865 y 1870 y al inclinar su mirada hacia arriba, se percató de que éste estaba en mayor medida destruido; detalló las bases de piedra tallada, sobre las cuales ya solo se podía contemplar el revestimiento de cemento.

Palacé, una obra de arte

Conmocionados por esta primera inmersión salieron a la superficie, se hidrataron y continuaron con el puente de Palacé, construido entre 1866 y 1878, al que ingresaron por un Manhole (tapa de una alcantarilla) que es aún más estrecho. A medida que avanzaba el descenso, recuerda Aristizábal, se podían ver los aproches, estructura que conecta al puente con la calle, y levantar

sospecha de que este podría estar en mejor estado. Asienta los pies, por fin, en tierra más firme y mientras apreciaba el perfecto estado del material afirma, cada vez con mayor seguridad, que el puente que está vigente desde 1878 no tiene ni una grieta, pese a la cantidad de peso que ha soportado por tantos años. “Es una obra de arte majestuosa”, expresa satisfecho Aristizábal.

Bolívar y Caldas, otra vez historia

Se aproxima el último puente, el de Bolívar; se estima que fue construido antes de 1871, por Francisco José de Caldas. Con experiencia previa, ya tenían una idea de qué se iban a encontrar, pero cuando empezaron a realizar las medidas, a diferencia de los anteriores puentes, se encontraron con unas decoraciones con ladrillo en relieve en el arco exterior del puente, igualmente en perfecto estado. Sin embargo, por más que se esforzaron no lograron descifrar lo que estas significaban. Este puente también tiene su historia, comienza en 1791 un puente de madera, posteriormente se restauró en piedra tallada y finalmente en ladrillo con arcos. El puente de Bolívar también estaba en muy buen estado, afirma el vocero de la expedición.

Cae la tarde en Medellín y en el histórico corazón de la ciudad culminan las labores de expedición, pese al cansancio y a un notorio mareo por las condiciones de salubridad, se siente un aire con sabor a satisfacción por el trabajo realizado, convencidos de la importancia, dado que conlleva a otro tipo de reflexiones: cómo algo que fue de vital importancia

para el desarrollo del ser humano en este valle, simplemente lo tapamos, crecemos sobre ello y lo olvidamos.

Destrucción de la memoria

Paula Gallego, asegura que para ellos basta la idea de haberlos sacado a la luz, registrar la historia y garantizar que ningún proyecto a futuro los afecte. Sin embargo, se han contemplado algunas posibilidades. Según Pablo Aristizábal, lo primero que se debe hacer es limpiar la quebrada, ideal que hace parte de uno de los objetivos de Centro Parrilla, y a futuro, se pueden poner unos paneles en los andenes, con todo el registro de cada puente. La segunda estrategia consiste en realizar una ventana arqueológica sobre el puente; y la última, a largo plazo, es destapar la quebrada y restaurar los puentes, creando espacios peatonales de calidad.

Sobre el tema, Juan Carlos Posada, arquitecto y experto en estudios urbanos, considera que el ejercicio de memoria y centro histórico es casi nulo, dado que Medellín es una ciudad que lleva 300 años demoliendo y tapando para volver a construir sobre lo que ya se ha construido. Luis Felipe Saldarriaga, arquitecto área de Patrimonio en el Instituto de Cultura y Patrimonio de Antioquia (ICPA) afirma, que la historia de Medellín en su mayor magnitud está bajo tierra, por ende, restaurarla es de vital importancia. Para ello, habrá que pensar en el impacto que un proyecto de esta índole tiene con el urbanismo, la movilidad y la economía de la ciudad.



Foto cortesía Grupo de Arqueología - Gerencia Ambiental y Social EPM.

El centro y sus resignificaciones



Foto Jakeline Vidal Ocampo

Jakeline Vidal Ocampo
jakeline.vidaloc@amigo.edu.co

En La Playa, al lado de la carrera Junín, el calor se concentra gracias a las obras que están ejecutando; hay polvo, mallas y conos naranjas que aminoran las aceras e indican que por ahí no hay paso, y en una que otra sombra trabajadores descansando.

Don Hernando, ya jubilado, trabajó en 33 empresas, y hoy camina la ciudad para no morir de encierro. Tres veces a la semana recorre las calles del Centro de Medellín y como cada sábado, se encuentra haciendo lustrar sus zapatos. Bajo un techito en La Playa, al frente del edificio Coltejer está sentado entretanto que el experto en el oficio hace su trabajo. Mientras va quedando brillante su calzado, mira el imponente rascacielos, y como recordando algo dice, “yo fui uno de los que excavó para poder construir ese edificio”.

Peatonalización y estructura física

En tiempos pasados en el corazón de la ciudad, que según los habitantes, bombea con ímpetu en el día para casi morir en la noche, se excavaba para construir edificios e iglesias que se imponían en la Gran Villa hasta formar lo que hoy se llama la Comuna 10, una de las 16 que componen el municipio de Medellín. En el presente, ya no se perforan las calles para edificar, sino para resignificar, según el asesor de un concejal, Juan Felipe Giraldo.

“Entre estas intervenciones se encuentran la reestructuración del transporte público de Medellín que

se llama el TPM; la peatonalización de La Playa desde el Pablo Tobón hasta la Oriental; la reestructuración de las fachadas de Junín como las de antaño con alianzas público-privadas; el corredor de más de 300 árboles que se está organizando en el sector de La Oriental desde Los Huesos hasta Villa Nueva, y también se tienen mesas de trabajo con los comerciantes informales para una adecuada reubicación”.

Para Luis Fernando Arbeláez, arquitecto y uno de los dos autores del libro “Medellín el alma del centro”, en este lugar “se debe hacer un gran esfuerzo por darle un espacio al peatón y la bicicleta debe ser un sistema de transporte efectivo para desplazar el automóvil particular. Se debe incentivar el transporte público como forma de acceso. Hacer un control de la informalidad, que se dé bajo unas normas que no obstruya la libre movilidad del ciudadano. Hay que recuperar el patrimonio intangible y valorizar el patrimonio tangible. Creo que se debe recuperar en muchos sitios, el verde (los árboles)”.

Al parecer, la administración de Federico Gutiérrez está realizando una primera puesta en escena de esta visión que plantea el arquitecto. Alejandro Restrepo, director de Proyectos Estratégicos del Centro, dice que se está retomando el valor del Centro a través de principios como la calidad de vida en todos sus sentidos, la cualificación del espacio público, la intervención pedagógica en los establecimientos educativos, la cultura y la movilidad. Lo anterior se desarrolla con la intención de que en un futuro se desarrollen proyectos de

vivienda para que el sector tenga un mejoramiento integral.

Pero no solo se trata de darle una nueva visión más sana o habitable al centro de la ciudad. Dentro de las transformaciones también se desea que los ciudadanos entiendan el valor que tiene. El profesor y escritor Memo Ángel, en su conversatorio en la Corporación Cultural Nuestra Gente habló de la memoria heredada (esa que permite descubrir cuál es el origen que tenemos) y se preguntó qué tanto se ha perdido esa memoria.

Recuperación del patrimonio

Según la Unesco, patrimonio cultural, “es a la vez un producto y un proceso que suministra a las sociedades un caudal de recursos que se heredan del pasado, se crean en el presente y se transmiten a las generaciones futuras para su beneficio”. En la Comuna 10 hay 12 Bienes de Interés Cultural de carácter nacional de los 27 que tiene Medellín y de los 360 municipales, hay 118. Así el Centro viene a ser una amalgama de sucesos que no solo permitieron la conformación de la ciudad sino también de unas costumbres y hábitos que hoy heredamos, y que además permitieron que ciertos espacios se convirtieran en patrimonio cultural.

Entonces, para que el habitante del patrimonio o el ciudadano que camina el Centro, llamado por Arbeláez “El Urbanita”, tenga una apropiación del espacio y comprenda su valor, se ejecutan desde la Alcaldía unas acciones específicas para su cumplimiento. Por decir, para el acercamiento

de los habitantes al patrimonio, se desarrolla desde el proyecto Estímulos para el Arte y la Cultura, que abre convocatorias cada año en el mes de marzo, una modalidad de Rutas Patrimoniales. Los ganadores realizan las rutas propuestas a partir del mes de agosto con las personas que deseen participar.

Porotrolado, desde la Subsecretaría de Turismo junto con el Museo de Antioquia se ha venido realizando un proyecto llamado “Vive El Centro”, pasaporte cultural, una lista de sitios patrimoniales. Según John Fizyerald Montoya, vocero de la Subsecretaría de Turismo “el reto para este año es que cada uno de los lugares que aparece en el pasaporte se vincule y sean éstos los que pongan los sellos para tener una dinámica atractiva y particular”.

La Comuna 10 surgió como lugar de movimiento y concentración en medio de transformaciones drásticas que desembocaron en deterioro, pérdida de identidad, abandono, inseguridad, drogadicción, prostitución, habitantes de calle y ocupación ilegal. A pesar de eso, la idea es que el corazón de Medellín se vea como sitio de progreso y desarrollo, pero para ello se deben seguir con las intervenciones.

En palabras de Alejandro Restrepo, “la resignificación que se le quiere dar a la Comuna 10 de Medellín no se logra en un periodo de cuatro años; es necesario que el asunto no se limite a lo político y que las siguientes administraciones continúen los proyectos”. Amanecerá y veremos.

Una reserva natural y turística



Reserva parque Arví. Foto María Fernan Pérez Ceballos

María Fernanda Pérez Ceballos
maria.perezce@amigo.edu.co

En medio de bosques de niebla y variedad de flores, del ruido de las ranas y el colorido vuelo de las mariposas, se encuentra uno de los pulmones verdes de Medellín y el único parque de turismo sostenible en Colombia: el parque Arví, un templo natural ubicado a escasos 25 kilómetros del centro de la ciudad, casi inmerso en ella, pero blindado de su contaminación por ser una zona de reserva y protección ambiental.

Arví ofrece a los medellinenses y turistas un espacio lleno de vida, de armonía, de desarrollo y conservación.

Creado en el año 2007 con el objetivo de minimizar el impacto ambiental negativo, posibilitar diferentes dinámicas sostenibles y contribuir al desarrollo de las comunidades del corregimiento de Santa Elena, el parque Arví ha logrado consolidarse como un destino turístico atractivo por sus riquezas naturales, por su fácil acceso a través del Cable Arví y además porque ha generado un progreso económico en las personas que viven en él y de él, lo que resulta interesante para sus visitantes.

Julián Alzate Cárdenas, profesional de competitividad rural de la Corporación Parque Arví, cuenta que este territorio es reserva natural desde hace más de 50 años por decretos municipales, departamentales y nacionales, y que las 1.761 hectáreas que hacen parte de lo que denominamos parque Arví son de la gran reserva protectora del río Nare. Su protección cuenta con una legislación nacional, por lo tanto, no se puede modificar, alterar, ni permitir la construcción desmedida o el crecimiento urbanístico como el que se vive en la ciudad.

Alzate Cárdenas asegura que la reserva está muy bien protegida por Empresas Públicas de Medellín como propietaria, para que en sus predios no haya construcciones y, por

el contrario, se haga todo el trabajo de la sostenibilidad ambiental.

Conservación y desarrollo

Desde hace once años la Corporación Parque Arví ha trabajado por mantener la conservación del Parque a través de proyectos de inclusión social que beneficien a todos los habitantes del territorio. Así lo afirma Mateo Morales, guía turístico del Parque, quien dice que desde que se pensó en su creación siempre hubo especial atención en concientizar a las comunidades sobre la importancia de cuidar los recursos del bosque. “Con este fin nace el Mercado Arví, donde cada fin de semana son hasta 50 personas vendiendo en las casetas. Ese Mercado fue una iniciativa que tuvo el Parque para que las personas que vivían de lo que extraían del bosque ya no utilizaran más la reserva y tuvieran otra entrada de dinero”.

Sobre este tema, María Cristina Velásquez Bernal, subsecretaria de Recursos Naturales Renovables de la Secretaría de Medio Ambiente, comenta que se ha realizado un trabajo de sensibilización y capacitación con las personas del territorio. “A los vendedores del Mercado Arví se les ha capacitado sobre el manejo orgánico de los productos y agricultura orgánica; así se han ido generando cambios en los hábitos y en la forma como se relacionan con la naturaleza, es decir que el cazador, deja de ser cazador y la persona que extraía el musgo deja de hacerlo”.

Hogares Sostenibles

Como el Mercado Arví, está también el proyecto Hogares Sostenibles, creado en el año 2015 bajo un interrogante: “¿cómo vincular a los habitantes del área de influencia a procesos ambientales y de sostenibilidad, sin afectar su dinámica tradicional?”. Para resolverlo, la

Corporación hizo una pasantía en Costa Rica para conocer el programa ecológico Bandera Azul, que tiene como fin mejorar la educación y la información sobre medio ambiente en ese país.

A raíz de esta pasantía, la Corporación hizo una réplica de este programa con los hogares de tres veredas: Mazo y Piedras Blancas (Santa Elena); y la Honda (Guarne). Se intervinieron quince hogares con el objetivo, aún vigente, de impactar en temas como el uso y ahorro eficiente de los recursos naturales (energía, agua y manejo de residuos sólidos).

Alzate Cárdenas agrega que, “asociado a este trabajo, está también todo el tema de bioconstrucción (construcción ecológica) y paisajismo. Actualmente se han implementado más de 130 soluciones ambientales como paneles solares, biodigestores, calentadores de agua, ahorradores de energía y de agua; sistema de recolección de aguas lluvias, entre otros”. Estas prácticas van acompañadas de un proceso de intervención social y periódicamente la Corporación se reúne con estos hogares para reforzar los conocimientos ambientales.

Velásquez Bernal asegura que Hogares Sostenibles es uno de los proyectos de inclusión más interesantes que manejan con las comunidades, pues “para el parque Arví los habitantes son unos aliados muy importantes porque son las personas que están en el territorio y que ayudan a hacer el monitoreo y la protección de los recursos naturales”.

Velásquez agrega que cada año se buscan comunidades elegibles a las que se les crean pozos sépticos, paneles solares, calentadores de agua y sistema de recolección de aguas lluvias, entre otros.

Productos a granel

En el Mercado Arví se venden variedad de productos artesanales y gastronómicos,

la mayoría de ellos elaborados por los campesinos; otros son cultivados en los patios de las casas, el mismo lugar donde son transformados para luego comercializarlos en el mercado. Como el mortiño, una fruta silvestre ácida que nace en el bosque y que tiene diferentes maneras de consumirse.

El vino de mortiño es un producto muy popular en el parque Arví y ha sido sustento de muchas familias, como la de Claudia Patricia, que desde hace siete años tiene un puesto de vinos (Arviño) en el mercado Arví.

Claudia Patricia actualmente vende en la caseta familiar y es edil de la Junta Administradora Local del Corregimiento. Afirma que ha sido testigo de todo el proceso y el cambio que ha generado la implementación del Parque como destino turístico. Cuenta que cuando se pensó en este proyecto hubo muchos campesinos que se oponían porque pensaban que con su intervención ya no iban a poder trabajar con lo que extraían del bosque. Ella fue desde un principio defensora de la idea “porque sabía que así se iban a preservar y conservar los recursos del territorio: las aves y la flora que estaban a punto de extinguirse”. Cuenta que ha sido muy positivo el trabajo realizado con el Parque porque se ha protegido toda la “naturaleza tan impresionante” que posee.

Agrega que con el proceso de desarrollo que ha vivido el Corregimiento, ha mejorado mucho la calidad de vida y la economía de las personas. Comenta que anteriormente era muy difícil para las familias conseguir los muebles y electrodomésticos para el hogar. “Era imposible conseguir una nevera, y ahora gracias al progreso que nos trajo el Parque, podemos comprar casi todo de contado”, explicó.

El paseo de las frutas

Neyla Rojas Rojas
neyla.rojasro@amigo.edu.co

Turistas americanos y europeos, hacen recorrido por los diferentes locales de la Plaza La Minorista.

La extensa variedad de frutas que ofrece un país como Colombia es prácticamente desconocida. Es la razón por la que hoy en día, algunos extranjeros apuesten por un turismo diferente, como lo dice Colombia Travel en Frutas de Colombia: Riqueza de Sabores “Así mismo, cada región colombiana se va identificando por lo que producen sus campos, haciendo que, como las costumbres, probar las frutas sea parte de las actividades del viajero”.

Y es que fue a través de Hernán Echavarría, Licenciado con Magíster, docente en la Universidad Nacional y la de Antioquia, que se diseñó algo tan simple y tan sencillo, pero a su vez tan llamativo, como conocer las frutas más típicas del país, en un lugar tan característico de la ciudad, como la Plaza de Mercado La Minorista.

Un recorrido a plena luz del día, que inicia desde el centro de Medellín, en el que no importa si hay un sol sofocante o un frío extremo, debido a que es sólo algo habitual que acompaña el ruido externo de calles ajetreadas por vehículos o por personas afanadas que miran con rareza y a su vez sin importancia, y que hacen que Hernán como guía, deba utilizar un sombrero aguadeño, un micrófono inalámbrico y un amplificador de sonido que carga en sus espaldas, un viaje que puede ser agotador a medida que avanza, no sólo por el trayecto en sí, sino

también por los anfitriones que deambulan, que se acercan a pedir y que generan desconfianza.

Los extranjeros

Se aproxima el arribo al lugar de destino, donde diariamente los dueños de los puestos se levantan muy de madrugada, con el fin de escoger los mejores productos que llegan en grandes camiones, desde otros lugares de país. Al igual que los de afuera, miran con extrañeza la presencia de hombres y mujeres con aspecto particular, que además, se comunican con un lenguaje del que poco conocen; Según el Periódico El Colombiano, en “Extranjeros prueban las frutas exóticas de Colombia, en la Plaza La Minorista de Medellín es común ver grupos de turistas extranjeros, en su mayoría estadounidenses y europeos, que caminan por los pasillos...”.

Así mismo, dentro de su recorrido por las instalaciones, son orientados por un guía, quien está presto a enseñar y dar a conocer cada uno de los sectores que comprenden el lugar, en donde también se comercializan hierbas que servirán como cura para males, unas para rezos y otras como amuletos de la buena suerte; además de eso, animales domésticos (algunos no en las mejores condiciones), ropa, artículos de segunda para el hogar, y hasta servicio de barbería; algo que llama la atención a los participantes, sobre todo para aquellos que desconocen este tipo de culturas, y no precisamente porque sea algo negativo, sino por el contrario, porque como ellos dicen, en sus países de orígenes, no existen este tipo de mercados.

Por ejemplo, Shiri, quien viene de Seattle, Washington manifestó “I think the markets in Colombia and Latin America are very special and unique, we don't have them in the United States like this anymore, very few, so it's really special, and the comments”. Mientras tanto, para Alice, ciudadana francesa quien hizo parte de este Tour “cet expérience dans le marché est pour Nous pouvons découvrir des choses que Nous ne connaissons pas comme par exemple les fruits. Il y en a beaucoup que nous navons pas dans notre pays. Et ce tour est une bonne opportunité pour découvrir des choses concrètes comme rencontrer les producteurs locaux. Cest une bonne experience”.

Para un ciudadano colombiano son productos que están muy a su alcance, motivo por el cual no le son novedosos; sin embargo, para un extranjero como Benito, ciudadano también francés, es una de las experiencias más enriquecedoras de las cuales ha podido experimentar, y aunque no habla fluido el español, manifestó, “tuve la oportunidad de probar las frutas, me parece que el sitio es muy agradable, me encantó el maracuyá pero al principio no me gustaba, el tomate de árbol a mí, no me gustaba”. Así mismo, cuando se le preguntó qué tipo de frutas no comercializan en su país, mencionó “en Europa no hay lulo, no hay tomate de árbol, no hay guanábana, hay muchos que no conocemos.”

Debido a que es un sector muy comercial, a diario al público de compradores; sin embargo, es poco común encontrarse con extranjeros que no van precisamente a mercar como lo haría cualquier otro ciudadano, sino a conocer y abrirse camino dentro de una variedad de

productos a los cuales, posiblemente, en otro tiempo fueron ajenos; para Laura, ciudadana canadiense, esta experiencia ha sido realmente maravillosa “It's really interesting so far. I never heard of all... Any of these fruits, really, so it's interesting to try new ones”.

Estigma social

Debido a que Medellín, es una ciudad que en su momento fue impactada de manera negativa por el conflicto armado y el narcotráfico, se creó un estigma social, contrario a la de otro tipo de culturas, lo que ocasionó temor en turistas que se negaban la posibilidad de conocer una ciudad como estas.

Según El Ministerio de Industria y Turismo, La Viceministra de Turismo, Sandra Howard, quien participó representando a Colombia en el XXIV Congreso Interamericano de Turismo que realiza la organización de Estados Americanos (OEA) celebrado en Guyana, presentó lo que se llamó “Experiencia de Turismo y Paz” en donde mencionó “se trata de un trabajo que busca reconstruir el tejido social, estimular emprendimientos y preparar a las comunidades locales para aprovechar las posibilidades que trae el turismo en el posconflicto”.

Es a partir de ahí, como dice Hernán, que surge la necesidad de construir otro tipo de turismo, que les permiten a sus partícipes, sumergirse en una cultura quizá extraña pero que a través de la simpleza del probar una curuba, un borojó, una pitaya, sientan la tranquilidad de explorar y vivenciar las riquezas que ofrece no sólo una ciudad, sino todo un país.



Imagen tomada de <http://www.toucancafe.co/es/medellin-tours/medellin-street-food-tour/>

La revolución de las pequeñas cosas

María Paula del Pilar Ramírez Carvajal
maria.ramirezrv@amigo.edu.co

Una vez los participantes, en su mayoría amigonianos, se acomodaron en el bus, comenzó a crecer la expectativa. Unos estaban serios, quizá tímidos; otros, se veían alegres; tal vez expresaban su extroversión o el nerviosismo. A todos, los acompañaban guías muy entusiastas en el recorrido que iniciaban, hacia esa “montaña rusa” a la que se dirigían; hacia ese cúmulo de emociones en la que se convierte la búsqueda de experiencias inolvidables. ¡Ya no hay vuelta atrás!

“EPA, es el encuentro de pastoral amigoniano; o sea, un encuentro que hacemos con un grupo de jóvenes, dirigidos y orientados por otros jóvenes de la universidad para encontrarse a sí mismos; para encontrar a Dios y para encontrar a los demás. Un encuentro, en el cual estamos durante tres días experimentando momentos duros de la vida; cada uno encontrándose con su realidad y con lo que es Dios para cada persona y así buscamos amistad entre todos y, sobre todo tratamos de buscar la amistad con Dios”, cuenta el padre Hernando Maya, capellán de la Universidad Católica Luis Amigó, quien también es asesor espiritual de EPA.

En la Universidad, un equipo de jóvenes, amigables, alegres, serviciales y llenos de ideas, voluntariamente invierten tiempo y ganas, mientras preparan el próximo encuentro; la experiencia que ayudará a otras personas a superar y a afrontar situaciones personales; porque de eso se trata EPA: de la entrega hacia el otro, del servicio a los demás.

Este 2018 EPA Universidad Católica Luis Amigó cumple nueve años, en los

que como movimiento ha influido en la vida de muchos jóvenes. “EPA, me ha fortalecido en un camino espiritual; también ha sido significativo en lo familiar, personal, y profesional. Como psicóloga he obtenido varios aportes que brindan un crecimiento importante”, afirma María Camila Gómez, más conocida como Maca, mentora de EPA, quien ha permanecido en la comunidad desde el 2011, porque allí encontró que aceptaban su forma de ver a Dios y que puede tener una labor de servicio por el otro.

Guías para el cambio

Metido en malos pasos y cerca de llegar al tope de la drogadicción, Camilo Rivera formaba parte de un grupo armado llamado Cacique Nutibara, que pertenecía a Pablo Escobar, jefe del cartel de Medellín. Creció en el barrio Manrique, donde empezó a conocer los caminos inadecuados desde los doce años, edad en la que un niño estudia, juega y normalmente no tiene preocupaciones mayores.

Por causas de la guerra, rivalidades y de las malas decisiones, Camilo recibió siete disparos que lo dejaron al borde de la muerte y lejos de su barrio. “Hasta los 18 años estuve muy aislado de la familia y haciendo mi vida muy aparte de todo”, dice, mientras recuerda a su abuela, quien fue la primera en invitarlo a un encuentro de promoción juvenil, EPJ, debido a que no era una persona cercana a Dios.

“Para mí Encuentros, fue el cambio más radical que tuvo mi vida. En todos los aspectos de mi vida influyó; realmente yo no conocía de Dios y en ese encuentro me abrieron las puertas; me dieron a conocer lo que es la vida, lo que estaba viviendo, a donde iba a llegar; se me dio otra expectativa de vida, que era renacer en hombre

nuevo, de conocer que sí se puede salir; que sí se puede empezar desde cero y desde ahí, hace dieciocho años, mi vida cambió”.

“Gracias a Encuentros me dediqué a estudiar y a trabajar. Me metí por el lado de la música y empecé a tocar en un ministerio de música y a dedicarme a los encuentros. Ya en el año 2003 fue la primera reinscripción donde toda la gente, que estaba en los grupos armados, se metió. Ya con barrio normal, las cosas cambiaron, pero a algunos los encanaron, otros murieron... Gracias a Dios no quedé con secuelas, ni amenazado”, cuenta Camilo, quien actualmente es músico y director comercial.

Camilo Rivera se formó como guía en el año 2000 de EPJ (Encuentros de Promoción Juvenil). En el 2008 conoció al padre Gustavo Piedrahita, quien en ese entonces era el capellán de la Luis Amigó. Le gustó el trabajo de Camilo con los jóvenes y le propuso llevar los encuentros a la Funlam. “Conocí el padre Marino Martínez quien era en ese entonces el rector, le mostramos la propuesta, le gustó y ahí empezamos a trabajar encuentros en la Universidad”, Recuerda Camilo.

Aunque todo parecía marchar bien, los inconvenientes no faltaron. “Resulta que como el padre Gustavo no pidió autorización, entonces tuvo dificultades, hasta lo hicieron ir al señor arzobispo; su consejo fue que le cambiaran el nombre; entonces pasamos de EPJA (Encuentros de promoción juvenil amigoniana) a EPA (Encuentros de pastoral amigoniana) y así seguimos...” explica el padre Hernando Maya, actual capellán de la Universidad Católica Luis Amigó.

“Me tocó tomar una decisión grande: seguir en EPJ o empezar encuentros en

otro lado. En EPJ tuve un inconveniente, no me dejaban empezar encuentros en otro lado; entonces, me tenía que retirar, no podía seguir con los parámetros de ellos y después, cinco personas más, decidieron seguirme y llegamos seis personas a la universidad a formar EPA”, explica el padre Maya.

Cambiar los pasos y seguir adelante ha hecho de la historia de Camilo un ejemplo para los jóvenes, de que sí se puede cambiar y empezar una vida totalmente distinta. “La historia mía ha sido muy complicada; el testimonio mío, ha sido muy relevante para muchos de los jóvenes que han vivido los encuentros”, dice Rivera, quien después de tantos años, ha logrado cambiar la vida de muchas personas, así como la suya también cambió.

Guías para la vida

Para ser parte de EPA, después de asistir a un encuentro, se hace un curso especial para ser guía; no tiene ningún costo y es realizado por formadores que igualmente lo hacen voluntariamente. “Yo quise iniciar la formación porque me identifiqué mucho con lo vivido en el encuentro y quiero tener la oportunidad de darle a otros eso que recibí”, cuenta Isabel Agudelo, una de las estudiantes del curso de guías de este año, que piensa que lo que más le gusta de EPA, es sentir a un Dios joven y cercano.

Igualmente, Camilo Henao, estudiante de derecho, cuenta por qué quiere formarse como guía, debido a que la comunidad, ha influido bastante en su vida. “Me quiero formar como guía porque quiero marcar un cambio en los jóvenes, ya que EPA cambió la forma de ver mi vida”.

Las personas que conforman EPA, como voluntarios, hacen del movimiento juvenil, un ambiente fraternal, amistoso y de confianza; un movimiento que realmente está conformado por seres humanos. “Me gusta la calidad humana, el amor y la felicidad que se respira, es increíble la fraternidad que uno alcanza a percibir allí”, dice Valentina Sepúlveda, estudiante de psicología, que no es la única que ve a EPA como una familia.

Con simples cosas, como un abrazo, un consejo, con la escucha y la amistad, con el amor, la alegría y la energía juvenil, EPA ha logrado cambios significativos en personas que cada día son más humanas, que forman vínculos importantes dentro de la comunidad, que marcan la diferencia, y hacen que cada día se crea más en los jóvenes, porque EPA simplemente es, la revolución de las pequeñas cosas.



Encuentros pastorales de los jóvenes universitarios. Foto Maniana Prisco

San Antonio de Prado y la movilidad vial

Manuela Guarín Estrada
manuela.guarines@amigo.edu.co

Grietas en las vías, brechas, poca señalización y mal estado en los andenes, con un gran flujo vehicular a diario que afecta a los habitantes, así se encuentran las calles del Corregimiento 80 San Antonio de Prado. La movilidad es uno de los principales problemas que aquejan al corregimiento; cuenta con dos calzadas, ambas en mal estado, lo que extiende el tiempo de salida e ingreso al sector; situación que debería ser prioridad para las autoridades encargadas del tema.

En la actualidad se habla de posibles soluciones como proyectos para ensanches de vías en algunos sectores, pavimentación y nuevos trayectos que facilitarían el desarrollo y la movilidad para los residentes que diariamente se desplazan por la zona.

Para llegar a San Antonio de Prado hay dos vías de acceso. La antigua se conecta obligatoriamente con el municipio de Itagüí y la nueva se comunica con el municipio de La Estrella y luego por la Autopista Sur. La primera, actualmente tiene graves problemas de movilidad por la congestión vehicular que se presenta; los habitantes del corregimiento se ven afectados porque no hay seguridad en las vías, adicionalmente, las carreteras son muy estrechas y es difícil el acceso por ambas calzadas, por lo tanto, se quedan sin trayectos para llegar al corregimiento; las calles del corregimiento no cuentan con sistema de semaforización lo que empeora aún más este problema.

Debido al caos que se presenta diariamente para salir de San Antonio y a los accidentes de tránsito por las angostas vías, es frecuente que se congestione el tráfico y cuando esto sucede algunas personas optan por caminar hasta sus hogares; por ende, el tiempo de llegada a sus destinos se extiende hasta el doble de recorrido. Eso sin contar con el ardiente sol de mediodía y el calor que brota del asfalto o por el contrario, con lluvias incesantes que hacen más pesado el trayecto.

La comunidad dice

Son constantes las quejas de los habitantes debido al mal estado de las carreteras; cavidades, brechas, poca señalización y mal estado en los andenes, tanto en la parte central del corregimiento como en las calzadas. Así lo plantea Amanda



Congestión vehicular en el sector Prados del Este parte de la vía antigua del corregimiento San Antonio de Prado. Foto Manuela Guarín Estrada

Jiménez, quien vive hace más de 50 años en el corregimiento. Expresa además, que por los dos trayectos, especialmente por la vía antigua, circulan muchos camiones pesados: carros de la basura, cargados de madera y volquetas con material pesado que deterioran la misma y causan huecos, grietas y congestión vehicular. Ella considera que se debe hacer tomar acción para darle fin a esta grave problemática.

Javier Castaño Giraldo, gerente de una empresa de transporte del corregimiento, destaca la importancia de ambas vías y la necesidad de prestar un mejor servicio de transporte. Primero, porque en la carretera vieja se encuentra la mayoría de usuarios que tiene la empresa, y en la nueva, porque se están construyendo viviendas aledañas a la misma. Debido al constante incremento de la población solicitan cambiar el transporte para llegar, bien sea a las estaciones del Metro o a otros destinos.

Proyectos que mejorarán la movilidad

Uno de los integrantes de la Junta Administradora Local del corregimiento, Carlos Arturo Quiceno, plantea que se iniciará la ampliación de Ditaires, el puente de la glorieta de Pilsen hasta San Antonio de Prado, obra que realizará el Área Metropolitana. Quiceno expresa que se implementará la ampliación en diferentes trayectos de Itagüí y La Estrella; se creará la vía aledaña a la quebrada Doña María, que comunicará con el municipio de Heliconia y se descongestionarán las vías, puesto que los vehículos de

carga pesada empezarían a transitar por esa zona.

De acuerdo con un informe de la Alcaldía de Itagüí, el proyecto de intercambio vial Pilsen se iniciará en el presente año y culminará a finales del 2019. Según el informe cuenta con “componentes de urbanismo y paisajismo, estructuras de puentes espacio público, arbolado y verde urbano, señalización vertical y horizontal, soluciones amigables con el peatón y el ciclista, entre otros parámetros necesarios para garantizar la sostenibilidad del desarrollo metropolitano”.

En estos proyectos se contempla el mejoramiento de las vías de San Antonio de Prado para su desarrollo, arreglos a las dos calzadas principales y a las veredales, corrección de andenes y pavimentación en las calles. En el caso de los municipios de Armenia Mantequilla y Heliconia, las carreteras están sin pavimentar la mayoría, con hendiduras y el clima no es favorable. Permanecen llenas de tierra y pantano, lo que dificulta el acceso de estos municipios al corregimiento; además, hay un medio de transporte por el cual los habitantes de esos municipios se desplazan al corregimiento o a la ciudad y con el estado de estas vías pueden correr riesgo de deslizamientos y hundimientos en la zona.

Soluciones a largo plazo

Orlando Taborda, encargado de infraestructura del Centro Administrativo Municipal – Alpujarra expone que en el corregimiento se hará a largo plazo la labor de arreglar las calles en mal estado, pavimentar

ciertas zonas del lugar, proceder a demoler los andenes deteriorados y construir unos modernos con cordonería nueva, tanto en vías principales como en zonas veredales, como es el caso de la vereda La Verde y El Limonar 2.

Por otra parte, el Ingeniero Civil Uriel Álvarez, plantea que está previsto por la actual administración construir 15 obras, para que así comience el mejoramiento de carreteras existentes y trayectos nuevos que tengan buenas condiciones para que haya una mejor accesibilidad al corregimiento, acorde con las necesidades de los ciudadanos de dicho lugar y empresas de transporte público.

Según el Plan de Ordenamiento Territorial (POT) y el Acuerdo 48 de 2014, el sector hace parte del “Macroproyecto BUR-San Antonio de Prado”, propuesto con el objetivo de intervenir urbanísticamente en el desarrollo y progreso del corregimiento. Se pretende fortalecer el ámbito rural y ambiental puesto que el corregimiento tiene zonas rurales que deben ser atendidas, junto con el cuidado de los árboles grandes, frondosos y con melenas; los pastizales y las vías que son utilizadas para realizar deporte diariamente.

Los habitantes de San Antonio de Prado anhelan que con estos proyectos se dé fin a esta problemática y pueda ser modernizada la conexión vial entre el corregimiento y otras vías; además, que se realice el mantenimiento de las calzadas veredales que son tan importantes como las principales.

El legado de Chucho Mejía

David Alejandro Quintero Palomino
david.quinteropa@amigo.edu.co

Se cumple en mayo un año de la muerte de Jesús Antonio Mejía Ossa, el maestro de la cultura popular. Su familia, allegados, o sus “tribus” como particularmente nombraba a muchos de sus grupos de amigos, lo recuerdan como un ser ejemplar en todos los aspectos de la vida; una persona totalmente entregada a sus raíces, a su tierra y a su esencia, apasionado por la música folclórica, por la poesía y la trova paisa.

“La Biblioteca Andante” así llamaban sus amigos y conocidos a Jesús Antonio Mejía Ossa, el característico nombre le fue otorgado gracias a sus innumerables lecturas que realizó desde los 18 años de edad, lo que le permitió tener la capacidad y el conocimiento de poder ubicar el libro exacto para cada tema, para cada situación de la vida y el dato preciso para quien lo necesitase. El inmenso amor que le tenía a la cultura y al arte popular, hizo que Jesús Antonio se convirtiera en un maestro y en un referente para la sociedad y la cultura popular en Colombia principalmente en Medellín.

Jesús Antonio o “Chucho”, como lo llamaban sus seres más cercanos, empezó su travesía del conocimiento muy joven como maestro campesino en el antiguo departamento de Caldas. Como consecuencia de la violencia generada entre los años 1948 y 1957 por Liberales y Conservadores, Jesús tuvo que desplazarse, con baúl al hombro y en compañía de su madre, por muchas de las veredas del antiguo departamento de Caldas hasta llegar a la ciudad de Manizales para así resguardarse.

La primera huelga

Luego llegó a Medellín en 1958 y tuvo la fortuna, como él mismo lo manifestó en una entrevista realizada por el canal Teleantioquia, de trabajar en Avianca como maletero y despachador de vuelos; posteriormente ejerció el cargo de controlador de tráfico aéreo en el cual fue cofundador y participe del periódico El Radar. Más tarde fue despedido por promover la primera huelga que tuvo la aerolínea, por el mejoramiento de las condiciones laborales de los trabajadores de la compañía.

Después de este episodio sindicalista que tuvo con la aerolínea, Jesús Antonio, ingresa al Sena a trabajar como profesor en Ciencias Sociales y a enseñar Historia y Geografía de Colombia. Durante el tiempo que ejerció esta labor, fundó la biblioteca campesina del Sena en el Departamento de Caldas. Esta fue una de los logros que más lo hizo sentirse orgulloso, así lo expresó Héctor Quirama uno de sus mejores amigos, pues crear una biblioteca en la que pudiese transmitir el saber y el conocimiento a personas para quienes la educación se les hacía ajena, por la poca accesibilidad que tenían por motivos geográficos,



Foto cortesía Cooperativa Confiar

hizo que la hazaña y la satisfacción fuera aún más grande. También contribuyó en gran parte a reformar el Sena por medio de las huelgas y los movimientos sindicalistas que promovía.

Después de este recorrido laboral, deja de lado un poco los sindicatos y se adentra de lleno al tema de la cultura popular. En ese periodo se mete en otro proyecto y se convierte en cofundador de La Escuela Popular de Arte (EPA) en 1970 en la ciudad de Medellín. Allí empieza a forjar su etapa como maestro de lo tradicional, en el cual se enseñaban todas las tradiciones, culturales y folclóricas de Colombia, como la música, la danza y el teatro. Lamentablemente en el año 2003 la Escuela tuvo que cerrar sus puertas debido a la Revolución Educativa lanzada en agosto de 2002 por parte del Ministerio de Educación Nacional, que significaría transformar la totalidad de sistema educativo en Colombia.

El indio Tatamá

Jesús Antonio también fue motivador de las causas sociales. Defendió las poblaciones étnicas que se encuentran invisibles ante la sociedad, como la población indígena, las negritudes o las mismas comunidades sociales que trabajan en pro de la cultura y de lo ambiental. Motivó a cada una para que continuaran con sus iniciativas y que conservaran sus raíces propias.

El particular apodo con el que a veces se hacía llamar, “El Indio Tatamá”, fue producto de lo admirador y buen observador de la naturaleza que era, sobre todo la naturaleza colombiana, la naturaleza que se forja entre valles y montañas, entre ríos y paramos, haciendo alusión a El Páramo Tatamá ubicado entre los departamentos del Chocó, Valle del Cauca y Risaralda.

En 1970 se casó con Yolanda Betancurt y la luna de miel ideal para

Chucho fue recorrer tribus indígenas en El Valle de Sibundoy, ubicado en el suroccidente de Colombia, en donde el cacique perteneciente a la tribu del Sibundoy le regaló una vestimenta típica de esa tribu llamada Capisayo, que siempre usaba para las fiestas de instituciones, a las que le dedicó gran parte de su vida.

Jesús Mejía, fue parte de unas de las cooperativas de la ciudad, donde ingresó en la década de los 90, porque encontró que esta organización obedecía a los principios que él más respetaba como el cooperativismo y el sentido progresista. Para Martha Restrepo, Chucho fue un maestro, pensador y luchador social, referente importante para todas las generaciones. “Su don de la palabra cultivada nos la regaló en muchos eventos y encuentros formales e informales. Muchas historias narradas”.

Un líder espiritual

Después del cierre de la EPA, un grupo musical tomó la decisión de seguir con el proceso y las propuestas artísticas y culturales que les dejó La Escuela Popular de Arte: Canchimalos. El característico nombre que hace alusión a un pequeño pez que habita en la costa Pacífica colombiana, se dedican principalmente a la investigación y al estudio de las músicas y ritmos tradicionales de Colombia, en el que Jesús Antonio también participó, junto con Oscar Vahos (Q.E.P.D) como docente de la EPA y fundador de lo que hoy en día se conoce como la Corporación Cultural Los Canchimalos.

Para John Mario Lora (El Guatín) antiguo estudiante de la EPA y miembro actual de Los Canchimalos, “Chucho era nuestro líder espiritual, porque era el que motivaba, animaba y fortalecía el espíritu de la cultura popular, de la defensa por la lúdica, y de la defensa de la identidad y a Chucho lo catalogaría como un ser sumamente sensible”.

Jesús Antonio Mejía Ossa, muere el 22 de mayo de 2017 en Medellín a los 89 años de edad. Las personas cercanas y familiares presenciaban cómo en sus últimos días de vida aun su mente funcionaba para seguir escribiendo como siempre lo supo hacer. Su muerte fue tranquila pero muy alegre junto a su familia y amigos.

El día que despidieron del mundo terrenal a Jesús Mejía, no fue nada parecido a un funeral convencional, pues la Corporación Cultural Canchimalos le realizó un homenaje lleno de música folclórica, danza y poesía; se convocó a cantadoras del Pacífico para que también participarán del homenaje; más que tristeza por la despedida del maestro, había una gran alegría; no había lágrimas de tristeza en aquel lugar; las hubo de la felicidad que pudo ocasionar ese momento tan especial. Sin duda, un homenaje digno para un gran maestro y ser humano ejemplar, en agradecimiento por todo el legado, el conocimiento y las riquezas culturales que dejó.

En una vasija de barro a petición de Jesús Antonio, depositaron sus cenizas y fueron arrojadas al Río Cauca mientras le acompañaba un ritual de parte de la Comunidad indígena de Cristianía Emberá-Chamí.

Jesús Antonio Mejía fue un verdadero viajero, un maestro cultural como pocos, un excelente líder, magnífico orador, un ser totalmente sensible y humanista, un amante de Colombia y de Latinoamérica y toda una eminencia en conocimiento. Su legado sigue vivo en la mente de sus estudiantes, sus amigos, su familia y tribus. Sigue vivo en sus escritos, en sus libros, en sus poemas y sobre todo en la Corporación Canchimalos donde junto con Oscar Vahos siempre lo recordarán y conservarán su memoria hacia las próximas generaciones.

El Málaga y los recuerdos de ciudad

Sandra Milena Villa Grajales
sandra.villagr@amigo.edu.co

Debajo de la estación San Antonio del Metro a pocos pasos de allí, en la carrera Bolívar entre Maturín y Amador se encuentra uno de los salones de tradición musical más viejos del centro de Medellín, un legado de generaciones en donde se ha cultivado la música popular como un arte propio.

En el año 1957 el Salón Málaga recibía a los intelectuales, escritores y trasnochadores, que se reunían a conversar en los bares del viejo Guayaquil. Así lo recuerda el reconocido abogado Jaime Jaramillo Panesso quien, en sus años de estudiante, visitaba el lugar en busca de la música que hacía falta en las cantinas del barrio Boston.

Hoy al Salón Málaga siguen yendo aquellas personas que en su juventud encontraron en aquel lugar un refugio para disfrutar de la buena música, de largas tertulias y, por qué no, el amor. También es posible encontrar allí una logia y un mundo cultural de coleccionistas, que intercambian entre ellos canciones y discos de poca circulación, concentrándose en una especie de sabiduría musical popular que sólo subsiste en un entorno como este, donde las mismas paredes, hechas una "fototeca", recuerdan a la Medellín del siglo pasado, y a uno que otro ilustre que posó para la foto sólo o con los clientes, luego de haberse tomado sus aguardientes.

Entre esos reconocidos personajes se encuentran Belisario Betancur, Jaime Jaramillo Panesso, Darío Ruiz Gómez, Víctor Gaviria, Martín Emilio

Rodríguez "Cochise", Jaime Llano González, Fernando Botero, sin dejar a un lado los numerosos artistas que noche tras noche se han subido en el pequeño escenario del Málaga para deleitar a sus clientes, como Pepe Aguirre, las Hermanitas Calle, los Relicarios, entre otros.

El lugar de los recuerdos

El dueño es Gustavo Arteaga Ríos; compró El Málaga a Carlos Sánchez. Inspirado en el barcito que había en la esquina de su casa en el municipio de Caramanta- Antioquia, en las noches, al escuchar 'Ya no te quiero, pero no te olvido', o 'Cuando te falte amor', Arteaga vislumbró cómo sería su propio bar y por eso se vino para la ciudad a probar suerte.

"Hablamos de 60 años de fundación, porque desde ese momento lo puse Salón y le imprimí el sello y la identidad que hoy tiene", aclara Gustavo.

El Málaga no comenzó donde está en estos momentos en Bolívar entre Maturín y Amador. Estaba en Maturín con Abejorral, es decir, un sitio cercano al actual Éxito de San Antonio. Y tenía solo seis mesas.

Puede decirse que, a partir de ese último sábado de septiembre de 1957, Gustavo Arteaga, ese hombre nacido en Caramanta- Antioquia el 30 de noviembre de 1933, fue feliz.

"Su vida es sobar los discos y hacerlos sonar", según dice su hijo César, y desde entonces no ha hecho otra cosa. Sigue siendo el programador musical de ese recinto que se ha vuelto emblemático en Medellín.

"Mis artistas favoritos son Valente y Cáceres. Tengo 90 discos de este dueto que me ha gustado desde que me vine de Caramanta", dice don Gustavo.

El escritor y crítico de arte Darío Ruiz Gómez, dice que quien asiste al Málaga es el personaje que busca en los tres pianos la música que celebre su vida, su memoria o simplemente su nostalgia. "Para mí es importantísima la labor de don Gustavo Arteaga y su hijo, César, propietarios del bar, por mantener vivo el lugar y por imponerlo finalmente ante la opinión pública, la Oficina de Planeación y ante el Concejo de Medellín como un patrimonio de la ciudad".

También dice que en Medellín se ha manipulado un concepto "idiota" de patrimonio cultural y arquitectónico, relacionándose siempre con cosas viejas y congeladas en el tiempo (Ruiz fue enfático en su intención de subrayar la palabra "idiota") y agrega que la música que se atesora en una colección constituye uno de los grandes patrimonios que difícilmente se vuelven a encontrar.

Pero allí don Gustavo se ha encargado de darle un sello propio a su establecimiento, donde brinda homenajes artísticos, al igual tiene definido qué tipo de música se escuchará en toda la semana; por ejemplo, los lunes de tango o los jueves de boleros, ofreciendo una variedad de música para quienes quieran ir a oírla.

La Piragua en Medellín

Gustavo dice que entre los actos más hermosos que ha realizado en el Málaga

está el que le rindieron a José Barros, el compositor colombiano.

Arteaga viajó a El Banco, Magdalena, para decirle: "Maestro, le rendiremos un homenaje en el Málaga". El compositor se comprometió a acudir. Llegó con una hija. Hicieron un programa tan emocionante, con canciones y palabras del banquero, con tal cantidad de público, que fue preciso cerrar las puertas. El maestro le dijo que era el mejor homenaje que había recibido en la vida, porque él estaba entre la gente, mientras que, en otros realizados en teatros, no había ese contacto.

También recuerda el tributo que le rindieron en el Salón a Estercita Forero, la novia de Barranquilla.

"Desde que abrimos las puertas han venido muchas mujeres al Málaga. No es cosa de ahora. Han notado siempre que es un salón elegante, sin vulgaridades, y se han sentido a gusto. Ellas, por lo general, piden muchos tangos; más que boleros y otros géneros".

El Salón Málaga recibió la Medalla Porfirio Barba Jacob de la Alcaldía de Medellín, y celebra sus aniversarios con una banda sinfónica en el legendario Teatro Lido. Así mismo, cuenta con el compromiso de la academia: alumnos de universidades como la Nacional y Eafit, que acuden al cafetín para estudiar su historia y narrar su cotidianidad. "El gran homenaje que recibimos a diario es cada copa que se toma en este bar", comenta César Arteaga, hijo del propietario y administrador del café.



Imagen tomada de <http://medellin.travel/MedellinTravelWeb/locations/112/salon-malaga-medellin?lang=en>

Unos juglares para la vida

Juan José Cataño Ramírez
juan.catanora@amigo.edu.co

‘Arlequín y los Juglares’ en un momento de la historia cultural de Medellín, fueron los impulsores y gestores de múltiples organizaciones culturales, teatrales y artísticas. Hoy debido a la dificultad que representa sostenerse con los escasos recursos que suministra el Estado, se encuentran reconstruyendo su grupo teatral, sin dejar de lado su visión de trabajar por las comunidades más rezagadas.

La cultura, el arte y en especial el teatro son los ámbitos en donde el grupo Arlequín y los Juglares han trabajado durante estos 45 años de vida. Su labor se desarrolla con diversas comunidades en la ciudad de Medellín y en municipios de Antioquia, con un grupo de mujeres afrodescendientes de la Comuna 8, Villa Hermosa; un colectivo de niños indígenas del cabildo indígena Chibcariwak; campesinos del municipio de San Francisco y jóvenes de los barrios Aranjuez y Las Palmas, que hacen parte de sus procesos culturales con los cuales reconstruyen memoria histórica.

Crece y sobrevive

Este grupo teatral se fundó en 1972 con el esfuerzo de un grupo de jóvenes de la ciudad, alentados por los movimientos sociales que se daban para la época, además del apoyo que encontraron en el Teatro El Taller, de la Universidad de Antioquia. Es decir, ajustan 46 años de labor cultural ininterrumpida para el arte y la cultura de la ciudad.

Oscar Manuel Zuluaga Uribe, maestro en arte dramático de la Universidad de Antioquia, se juntó en el corregimiento de San Antonio de Prado con dos compañeros universitarios, Jorge Mario Álvarez y Humberto Múnera (fallecido), para darle origen a Títeres Arlequín, su primer nombre.

El contexto social de la ciudad de Medellín, para la época en que nacía este grupo teatral estaba marcado por inicios

de la violencia. Para Adriana Diosa Colorado, socióloga e integrante del grupo desde 1990, Arlequín y los Juglares respondieron a la necesidad que tenían los jóvenes de la época de hacerle el quite a la violencia política que vivía la ciudad.

Con el transcurrir del tiempo, la agrupación ubicó su sede en el Aeroparque Juan Pablo II donde allí nació la Corporación Área Artística y Cultural de Medellín, con el fin de recoger a diversos grupos culturales de la ciudad.

Este escenario se convirtió en una incubadora, un sitio donde muchos artistas comenzaban a hacer sus primeros pines, apoyados por artistas profesionales. Allí nacieron y se fortalecieron proyectos culturales como Nuestra Gente, Caretas y otros. Además, los grupos artísticos foráneos que llegaban a la ciudad encontraban refugio en ese lugar.

Una lucha constante

Para el año de 1990, a este grupo de artes escénicas se le otorgó una sede en los bajos de la tribuna oriental del Estadio Atanasio Girardot, mediante la figura de comodato (préstamo de bien inmueble con acuerdo de devolución). Pero en el año 2015 decisiones políticas y administrativas los obligaron a marcharse de allí.

“Salimos del Estadio por culpa de un administrador del Inder que dijo que el arte y el deporte no tenían nada que ver; son como el agua y el aceite. Éramos de los únicos teatros que existían debajo de una tribuna de un Estadio en el mundo”. Así lo recuerda en medio de suspiros, Juan Esteban Diosa, actor e integrante de Arlequín desde hace 20 años.

Luego de los intentos de propuestas y acercamientos con el Inder, en busca de una solución concertada, el director para ese momento, interpuso una demanda administrativa dejando así todo destinado a la salida de aquellos grupos culturales. Entonces, la tarde del 27 de marzo del 2015,

justamente cuando se celebraba el Día del Teatro, realizaron un homenaje de despedida y salieron de los bajos de la tribuna oriental del Estadio Atanasio Girardot.

Luego de un par de años de andar por varios lugares de los barrios Las Palmas y Prado Centro, Adriana Diosa encontró una casa antigua en el barrio Aranjuez y allí se instalaron. Abandonar el lugar que por más de 25 años los acogió fue difícil pero hoy reconocen los retos que les trajo la ‘Casa Encantada’ como ellos la llaman.

Entre los vecinos del sector se percibe la alegría y la aceptación de contar con ese espacio dedicado netamente a la cultura y el arte. Incluso resaltan la labor que han comenzado a desarrollar con los niños del barrio, donde a través del teatro ocupan su tiempo libre después de las jornadas de colegio.

El panorama actual

Son múltiples los obstáculos que las agrupaciones culturales y artísticas enfrentan día a día, asegurar los recursos para el montaje de obras o de viajes, pagar arriendos y servicios básicos de los espacios donde se ubican y otras exigencias más que el gobierno les impone.

La reflexión que se genera entre el movimiento cultural respecto a los apoyos económicos, es que sin duda el tiempo ha comenzado a enseñarles que con actividades propias pueden sostenerse, para así no volver a afrontar las tristezas del pasado.

Por esto, la labor de Arlequín y los Juglares es heroica dado a que han podido recorrer con sus limitados recursos cientos de colegios de la ciudad, numerosos municipios del departamento y algunos otros lugares del país llevando sus obras. Además, su papel social les permite cada vez un reconocimiento internacional entre los movimientos culturales permitiéndoles presentar sus obras en países como México, Ecuador, Suecia y Noruega.

Al día de hoy la Secretaría de Cultura Ciudadana, quien vela por el tema cultural en todos sus matices como lo es la danza, el arte y el teatro, no conoce particularmente la situación que vive el grupo Arlequín y los Juglares ni el resto de grupos de esta naturaleza. La supervivencia de estos grupos en general, depende del empuje y el amor que le dedican a sus trabajos, pues el Estado permanece de espaldas a sus logros.



Foto cortesía Arlequín y los Juglares

Seguridad tecnológica en el Atanasio



Foto Sara Cartagena Henao

Sara Cartagena Henao
sara.cartagenahe@amigo.edu.co

Para contrarrestar la violencia que se ha presentado en diferentes estadios del país, la División Mayor del Fútbol Colombiano (Dimayor), tomó la decisión de implementar las cámaras de reconocimiento facial y el enrolamiento, en cumplimiento a la Ley 1270 de 2009 y el decreto 1717 de 2010, con el fin de identificar a los asistentes e hinchas en el ingreso a estos escenarios deportivos.

Al respecto, Andrés Felipe Tobón Villada, secretario de Seguridad y Convivencia de la Alcaldía de Medellín, reconoce que el único estadio del país que está acondicionado con este tipo de cámaras es el Atanasio Girardot. Además, afirma que el hincha que cometa un acto violento se le podrá aplicar el Código Nacional de Policía y la Ley del Fútbol para determinar el tipo de sanción.

Actualmente, el estadio de la capital antioqueña cuenta con 134 cámaras de vigilancia, de las cuales 50, están ubicadas de manera estratégica en cada una de las puertas, tienen tecnología de reconocimiento facial. Las demás son cámaras perimetrales que permiten un amplio cubrimiento de este escenario deportivo.

Este tipo de tecnología no solo se ha implementado en el Atanasio Girardot, sino también en otros estadios fuera del país, como España, México, Uruguay, Argentina, Alemania, Inglaterra, entre otros.

Con estas cámaras se busca generar tranquilidad y seguridad a los asistentes de los estadios internacionales y locales.

Hinchas enrolados

El término enrolamiento, hace referencia a la inscripción por parte del hincha a una base de datos establecida por la Dimayor, su propósito es tener la información de todas las personas que ingresan a los estadios colombianos, en el caso del Atanasio, este proceso solo se ha aplicado a las tribunas populares Norte y Sur, para luego ser empleadas en las demás tribunas.

Para cumplir con esta estrategia, los asistentes al estadio, tendrán que dar su nombre completo, registro de huella digital, fotografía y decir la tribuna a la que asiste, además deberán cancelar \$11.900 pesos, aporte para cubrir los costos de operación, incluidos el personal y la impresión de los carnés. Frente al valor del documento, Iván Darío Novella Garrido, Gerente de la Dimayor, manifiesta que ni este ente, ni los clubes, recibirán algún monto por parte de este proceso, pues todo es para pagar al operador.

Para Alirio Amaya Díaz, Secretario Técnico de la Comisión Nacional de Fútbol, este proceso se suma una serie de acciones de carácter integral, en el caso colombiano están establecidas en la Ley 1270, el Decreto 1267 de 2009 y el Decreto 1007 del 2012. En temas de mercadeo y fidelización

tiene beneficios a los aficionados de este deporte.

Hasta el momento han ingresado a este procedimiento 37 mil hinchas del Atlético Nacional y 62 mil pertenecientes al Deportivo Independiente Medellín. Estos últimos tuvieron una dinámica diferente, pues poseían un documento con fotografía que los identificaba como miembros de las barras, lo que les permitió no repetir el procedimiento de carnetización.

Según Lina Marcela Calle Zuleta, subsecretaria de Gobierno Local y Convivencia de la Alcaldía de Medellín, este trabajo ha sido articulado con todos los barristas para establecer escenarios de convivencia y mitigar las problemáticas alrededor de ese deporte, porque a través de un trabajo pedagógico con ellos, se busca que sean gestores en las comunas donde habitan.

Para Novella Garrido, la Dimayor, como ente responsable de esta estrategia, considera que la mencionada implementación generará escenarios seguros, pues a medida que crece la base de datos de los hinchas, es posible afirmar que el mal comportamiento dentro de los estadios disminuya según el análisis semanal que se le hace a la medida.

La palabra del hincha

Pero no todos los hinchas están de acuerdo con esta normatividad, como es el caso de Andrés Felipe

Muñoz Lara, líder de la barra de los del Sur del Atlético Nacional, quien manifiesta que “esta medida es una estafa del ente mayor del fútbol, pues dicho enrolamiento no sirve para nada”.

Según él, lo único que ha hecho es satanizar a los hinchas y barristas como un grupo peligroso, “si se trata de tener un pedazo de cartón plastificado todos lo tenemos y se llama cédula de ciudadanía”, concluye.

Por otro lado, Wilson Ospina León líder de Barrismoenpaz, asegura que esta medida es una buena estrategia de control frente a los conflictos que se presentan dentro del estadio.

Para reforzar esta estrategia se pondrán torniquetes en el segundo semestre de 2018, por un valor de 2 mil millones de pesos, que según Mateo Escobar Valencia, coordinador del Comité de Seguridad, Comodidad y Convivencia en el Fútbol, este nuevo sistema ayudará a que los carnés sean leídos de una forma digital y no por los miembros del equipo de logística.

Aunque no se espera que esta medida acabe con toda la problemática dentro del Atanasio Girardot, “sí permitirá tener un mayor control para individualizar y penalizar a los hinchas que presenten un mal comportamiento”, concluye el secretario de Seguridad y Convivencia de la Alcaldía.

Líderes de derechos humanos en riesgo

Julio César Sierra Gómez
julio.sierrago@amigo.edu.co

A ocho líderes de Antioquia se les ha notificado, por parte de la Unidad Nacional de Protección -UNP- el desmonte de sus esquemas de seguridad. Entre ellos se encuentra Julio César Rengifo, un líder social y defensor de derechos humanos de la Comuna 16 -Belén-, en Medellín.

Julio César Rengifo líder social y defensor de los derechos humanos de la Comuna 16 -Belén- en Medellín, emprendió una labor social con la niñez y la juventud desde hace más de 20 años; sin embargo, se le complicó la ejecución de sus actividades diarias desde el año 2010, cuando fue amenazado por los grupos delincuenciales, debido –según él- a quitarle niños y jóvenes al conflicto armado en diferentes sectores de la ciudad.

La perspectiva que emplea para cumplir estos propósitos se basan en “darles las oportunidades a los jóvenes, especialmente desde la niñez, a hacer un trabajo donde se le cultiven los valores que tanto se han perdido, para que cuando sean adultos puedan tener un ambiente distinto y una visión diferente” asegura. Su vehemencia está en exponer la poca voluntad del Estado, pues está convencido de que tienen la suficiente capacidad de auspiciar los proyectos y apoyar a la juventud.

Las amenazas no fueron una causa para intimidar sus labores; por el contrario, lo impulsaron a seguir desafiando los intereses de los llamados ‘combos’ a toda costa, sin importar en lo que se estaba convirtiendo su rutina diaria: las intimidaciones que aumentaban el riesgo de ser asesinado; después de todo, no representó una razón sustancial para obtener una custodia por su ocupación.

Las autoridades competentes consideraron necesario brindarle elementos de protección, en vista de un intento frustrado de asesinato en su contra, pues su perspicacia logró alertarlo de una presencia de personajes extraños fuera de su hogar, a consecuencia de esto avisó a las autoridades y en la requisita policial hallaron un celular con fotos de Rengifo, audios explícitos que conminaban asesinarlo y un arma de fuego. Lo anterior a causa de las denuncias públicas que difundió en los medios de comunicación, por el hecho de exteriorizar las problemáticas de la zona y donde Rengifo representaba para ellos una contrariedad en su accionar, derivación de delatar con nombres propios.

Su esquema de seguridad se representa en varios escoltas y una camioneta blindada, que le fue otorgada luego de más de 6 años batallando con las amenazas en su contra. Aunque es mucho para él, no es suficiente para proteger a su familia, por lo que se vio obligado a trasladarla fuera del país.

No obstante, en vista de ser una persona que por su vulnerabilidad ha recibido y está en búsqueda de prolongar la duración de estos servicios, Rengifo está a la expectativa de recibir una respuesta congruente con su situación, de lo contrario, se verá obligado a salir del país por cuestiones de seguridad. Aun así, asegura: “seguiré ejerciendo mi labor frente a las denuncias que he venido haciendo públicamente en todos los medios frente a estas vulneraciones que hacen estos bandidos”.

¿Y su protección?

Se convierte en una problemática inquietante los crímenes cometidos en contra de los líderes sociales. Pese a que ellos presentan las denuncias con antelación, no son atendidas. Incluso, aseguran que les están

quitando los esquemas de seguridad en el momento que deberían ofrecerles mayor protección.

Para esto es necesario considerar que se presenta un panorama desolador confrontando los datos estadísticos de los últimos dos años. Entre enero y marzo de 2017, el Sistema de Información de Agresiones contra defensores de DD.HH. en Colombia registró un total de 20 asesinatos contra defensores. En lo que va del presente año, se han presentado 39 asesinatos de líderes sociales en doce de los departamentos de Colombia, entre ellos Antioquia como uno de los partícipes con mayores casos constatados. Según un informe del Instituto de Estudios para el Desarrollo y la Paz (Indepaz), las cifras aumentaron en casi un 100%.

En vista de la preocupación de los líderes sociales, Carlos Alberto Arcila Valencia Subsecretario de Derechos Humanos de Medellín asevera que, aunque se perciben mejoras, no se puede bajar la guardia. “Hay un tema de plan de prevención y atención que ha sido importante pero no hay que bajar la guardia porque los actores armados cada vez se van reacomodando, se van reestructurando y no les interesa que hayan defensores de derechos humanos que visibilizan el conflicto”.

Arcila Valencia también fue notificado del retiro de su esquema de seguridad; su explicación está ligada a temas políticos. “Es un desmonte gradual que está haciendo la UNP debido a la situación que tienen que cumplir al tema de las Farc, entonces ve uno que más que un estudio de seguridad es un tema político”.

Por otra parte, Carlos Espitia, investigador de Indepaz, afirma que “el aumento de asesinatos nos permite decir que la acción estatal es ineficaz. No son suficientes las medidas de protección individual,

además que estas se concentran en los líderes más visibles y quienes se encuentran en los territorios siguen desprotegidos”. Al mismo tiempo, se presentan las justificaciones de los entes gubernamentales. Julio afirma en su caso puntual, “el decir es que no hay presupuesto para dar protección a los líderes”.

En resumidas cuentas, coinciden todos en constatar una apatía del Gobierno Nacional, por enfrentar totalmente esta problemática que está acaeciendo en muchas zonas del país.

Antecedentes

David Alejandro Toro, director y fundador de la Fundación Avanza Colombia, hace énfasis en el papel de la sociedad en esta problemática. “Porque primero sobrepasa al Estado y segundo porque nos acostumbramos a que menos mal mataron poquitos este año, es la realidad en la que estamos y es la que hay que cambiar de alguna manera”.

En el libro de Germán Castro Caycedo, Colombia Amarga, se evidencia el bipartidismo político como uno de los principales auspiciadores al conflicto bélico consecuente de los desenfadados hechos para comprender los porqués de esta situación actual. El hecho de discrepar en el debate de ideas políticas y la respuesta sanguinaria de las dos partes (tanto conservadores como liberales), conllevó a una disputa que no tenía límites, pues pasar de un pueblo al otro podría significar la muerte si eras reconocido como feligrés de los ideales del opuesto.

Antioquia no fue la excepción. Muertes como las de Héctor Abad Gómez (1987), Pedro Luis Valencia Giraldo (1987), Darío Garrido Ruiz (1988) han certificado la existencia de este fenómeno desde décadas pasadas.



Imagen tomada de <https://pixabay.com/es/>

En los doce departamentos donde se han registrado más casos confluyen diferentes dinámicas que ponen en riesgo la labor de liderazgo social y de defensa de derechos humanos, debido a diversos factores. El primero es establecido por una alta presencia de grupos armados al margen de la ley; en segundo lugar, coinciden con la implementación de ciertos puntos del acuerdo de paz, principalmente los procesos de sustitución voluntaria de cultivos de uso ilícito; y en tercer lugar, hay fuertes intereses por la tenencia de las tierras, a causa de la construcción de megaproyectos, como las represas para las centrales hidroeléctricas de Empresas Públicas de Medellín (EPM) en diferentes sectores de Antioquia.

De cinco en cinco para el mercado



Imagen tomada de <https://www.cec.org.co/sistema-informativo/iglesia-colombiana>

Lizette Sofía Moreno Quesada
lizette.morenoqu@amigo.edu.co

Cada día en la ciudad de Medellín surgen proyectos innovadores sin ánimo de lucro que buscan beneficiar familias y comunidades para que tengan recursos y la posibilidad de tener una vida mejor.

En la Comuna 9, Buenos Aires en el barrio Loreto- La Milagrosa, se encuentra un grupo de familias que en compañía de las Hermanas Franciscanas del Espíritu Santo desarrollan un proyecto hace varios años, exactamente desde el año 1990 con el que benefician a familias de escasos recursos económico, con el que les brindan capacitaciones en formación humana y espiritual; mercados y algunos productos de aseo para puedan cubrir sus necesidades básicas y puedan mejorar su calidad de vida y salir adelante.

La iniciativa de mercados para las familias tiene el apoyo de las Hermanas Franciscanas, que en sus inicios recibían ayudas para su sustento diario. Ellas contaban con reservas de alimentos, entonces decidieron reunir, en un principio a cinco familias de escasos recursos de la comunidad para ayudarles. De cinco en cinco ha logrado ayudar actualmente alrededor de 90 o 100 hogares que han sido beneficiarios de estos recursos.

En los años que lleva las familias de la comunidad se han unido a este proyecto con pequeños aportes y también se han sumado nuevas

fundaciones y organizaciones como la Fundación Saciar, Feste (Franciscanos del Espíritu Santo Tejiendo Esperanzas) y la Congregación Franciscana del Espíritu Santo. Estas organizaciones son bancos de alimentos solidarios sin ánimo de lucro, que contribuyen a reducir el hambre y la desnutrición en el mundo, por medio de la recepción alimentos excedentarios del sector agropecuario, industrial, comercial, hoteles, restaurantes y/o personas naturales, para su debida distribución entre población en situación de vulnerabilidad.

Llegan los alimentos

Cada sábado las familias voluntarias se preparan para ayudar en la carga y descarga del camión, mientras otras lo hacen para recibir su donación. Ese día de la semana los beneficiados el mercado a las 9:30 de la mañana llevan sus canastas para que una vez que llegue el camión puedan ser llenadas, según lo cuenta Zenaida Valencia, una voluntaria que lleva cinco años colaborando en este proyecto con su hija Catalina. Afirma que siempre tratan de ser muy estrictos a la hora de recibir las canastas, pues cuando se tiene la cantidad total se realiza un balance para distribuir adecuadamente los alimentos que lleguen. Afirma también que cuando unas familias no llevan la canasta en el horario asignado lastimosamente ese sábado se quedan sin mercado y lo que se le asignaría a esa familia se redistribuirá a otra; por eso tratamos

de ser lo más organizados posible, afirma ella.

A las 11:00 de la mañana algunos de los voluntarios emprenden la travesía hacia las distintas organizaciones. “Actualmente solo visitamos la organización Saciar y en ocasiones la Congregación Franciscana del Espíritu Santo y por ello la cantidad de alimentos que se reciben se ha ido reduciendo debido a que una de las principales fundaciones que hacía su donación ha cambiado el día en que se hace la entrega de los alimentos y la comunidad no tiene los recursos suficientes para costear el camión que normalmente cumple con este servicio. Por eso los organizadores se han visto en la obligación de solo recibir las donaciones provenientes de Saciar”, afirma Gloria Elcy, una voluntaria del mercado y de dicha Fundación.

Los voluntarios

Cuando se llega al banco de alimentos los cinco voluntarios que asisten deben ser lo más ágil posible a la hora de empacar los alimentos, puesto que constantemente llegan otros camiones a la Fundación y no se debe congestionar la sede.

Edwin Restrepo ha ayudado por largos años en este proyecto y afirma que una de sus actividades favoritas al ser voluntario es asistir a los bancos de alimentos. En compañía

de sus compañeros a los que cariño llama Frank y Yuca, se siente feliz porque sabe que podrá servir a su comunidad y mejorar la calidad de vida de algunas familias.

A la 1:30 de la tarde el camión ya está de regreso en un salón donde lo esperan 10 voluntarios que ayudan a desempacar todos los alimentos e inmediatamente llevarlo a separación para proseguir a empacar en las canastas que lleva cada familia.

“A pesar del cansancio cada uno de los voluntarios trabajan con tanta pasión y entrega, que motiva a los demás a seguir adelante con el proyecto afirma, Gloria Elsy, mientras anima a sus compañeros a seguir.

Pero no todo es color de rosa. En múltiples ocasiones las familias se han quedado sin su mercado debido a que la cantidad de alimentos no es suficiente o por que el camión que ayuda a traerlos sufre algún percance. Sin embargo, las Hermanas Franciscanas hacen todo lo que tienen a su alcance para que estas familias no se vayan con las manos vacías.

Catalina Valencia es una de las beneficiadas por esta iniciativa. Ella confiesa que toda la vida estará muy agradecida y en deuda con la comunidad por permitirle participar de este proyecto y de las diversas actividades que se realiza. La motiva cada día a luchar por sus sueños; a buscar un mejor futuro para su familia y por su hijo al que sueñas verlo convertido en un profesional.

En la gran mayoría de casos las familias progresan y se superan gracias a las ayudas recibidas tanto del mercado como de las capacitaciones en formación humana y religiosa dirigida por las Hermanas en las que abordan distintas temáticas como actitudes y valores que impactan en el crecimiento personal y social del individuo. Cuando estas familias dan el paso de cambio y crecimiento en sus vidas informan que ya no contarán más con la ayuda brindada por ellas, pues han podido encontrar un trabajo o una vivienda dignos con los que a partir de ese momento mejoraran su estilo de vida.

Una de las hermanas que ayuda a dirigir el proyecto es Liliana Tamayo Montoya que a pesar de que tuvo que retornar al Perú un tiempo, a su regreso afirmó que se siente muy contenta al ver el crecimiento del proyecto durante los últimos 28 años y también resaltó que siempre se debe servir, ayudar y contribuir a las comunidades pensando en los niños y ancianos que en algunos casos son los más vulnerables.

El mito del voto en blanco

Armando León Sánchez Garzón
armando.sanchezga@amigo.edu.co

Usualmente las personas tienen mitos acerca del voto en blanco. Algunos creen que se les suma a los candidatos con mayor votación; otros piensan que votar en blanco y no votar es lo mismo; algunos ciudadanos piensan que beneficia a los candidatos de la insurgencia y unos más afirman que no sirve para nada.

Lo cierto es que el voto en blanco es un candidato más y se cuenta de manera independiente al igual que se hace con los sufragios logrados por cada candidato. Incluso, si es mayoría obliga a la repetición de las elecciones.

De acuerdo con la sentencia C-490 de 2011 de la Corte Constitucional, que declaró la asequibilidad de la Ley 1475 (Reforma Política), el voto en blanco es “una expresión política de disenso, abstención o inconformidad, con efectos políticos”. Como consecuencia de este reconocimiento la Constitución le atribuye “una incidencia decisiva en procesos electorales orientados a proveer cargos unipersonales y de corporaciones públicas de elección popular”.

Escepticismo ciudadano

Hoy en día existe un escepticismo frente a las elecciones tanto del Ejecutivo como del Legislativo. La falta de interés, el desconsuelo por el manejo que le han dado en los últimos años al país y la deshonestidad de muchos candidatos, son algunos de los argumentos que tienen los colombianos para votar en blanco. Esto sucede a pesar de que en los pasados comicios el abstencionismo fue inferior al 50%, de acuerdo con los datos suministrados por la Registraduría Nacional.

Un dato curioso se presentó con la circunscripción especial para la población indígena. Según La Misión de Observación Electoral, MOE, para Senado se registraron “158.915 votos por las 7 listas que se presentaron para competir por las dos curules de esta circunscripción, mientras que los votos en blanco son, hasta el momento, 340.798 representando un 68% de la votación”. Para la Misión. “este incremento puede obedecer al diseño de las tarjetas electorales que han venido induciendo al error desde al menos el año 2006, o al desconocimiento de los liderazgos de las poblaciones indígenas”. Esas elecciones, de acuerdo con la normatividad, se deben repetir.

Lo anterior indica que las autoridades electorales no han hecho poca pedagogía para los comicios. El 27 de

mayo del 2018, el panorama no resulta alentador, pues en las redes sociales se manifiesta una polarización entre los seguidores de dos fuerzas opuestas desde el punto de vista ideológico. El país está a la expectativa de lo que sucederá ese día histórico. Para algunos si se presenta una segunda vuelta en los comicios, el voto en blanco sería una opción.

Gilberto Tobón Sanín, analista político, dijo en una emisión de Nos cogió la noche de Cosmovisión, “el voto en blanco es un candidato más, que en algunos lugares ha logrado tener la mayoría de votos como lo fue para los habitantes del Municipio de Bello en pasadas elecciones a la Alcaldía en el año 2011, donde por una diferencia considerable logró dejar a un lado a el único candidato que para ese entonces se habían postulado.

Mecanismo de inconformidad

Germán Londoño fue candidato único tras una alianza de partidos en Bello. En esa ocasión, el voto en blanco fue ganador con más del 60% de los votos. Después de esto Londoño no pudo volver a aspirar, pues según el Artículo 9 del Acto Legislativo 01 del 2009, dice que “deberá repetirse por una sola vez la votación para elegir miembros de una corporación pública, gobernador, alcalde o la primera vuelta en las elecciones presidenciales, cuando el total de los votos válidos, los votos en blanco constituyan la mayoría”, de acuerdo con lo publicado en el periódico El Colombiano de Medellín.

Para los habitantes de Bello esas elecciones sirvieron como protesta, pues la comunidad manifestó su inconformidad por el manejo que la dirigencia del este municipio le ha dado al manejo administrativo.

Es importante hacer un análisis de cómo los ciudadanos se cansan del monopolio político impuesto en ocasiones por familias que quieren perpetuarse en el poder y a través de opciones como el voto en blanco protestan en contra de estos sistemas.

También se interpreta como una manifestación de los que no se sienten identificados con las opciones que se les ofrece y el desinterés de votar para elegir los miembros de instituciones tan desprestigiadas ante la opinión pública como el Congreso de la República.

Es evidente que la sociedad colombiana se sigue deteriorando; llegará el tiempo en el que debe haber una intervención internacional, afirma el analista político, Gilberto Tobón Sanín, en la misma entrevista.

Cambiar el pensamiento

Según Tobón, “el voto en blanco es el candidato de la dignidad” ya que este demuestra el desacuerdo que hay por las propuestas y candidatos de cada partido político. Expresa su inclinación por el voto en blanco y termina argumentando, “los países solo cambian cuando los pueblos cambian su manera de pensar y se deciden a elegir a personas distintas de las que han gobernado”.

Para Alexander Varela Arteaga excandidato a la Alcaldía, tras la victoria del voto en blanco en el año 2011, expresó que “el voto en blanco no deja de ser una opción que tienen los ciudadanos al no encontrar alguien que llene sus expectativas, pero si existe la posibilidad de votar por un candidato que pueda tener unas propuestas y que se ajusten a los intereses de los votantes, ¿por qué no hacerlo?, votando a favor de este.

Lo más importante es que los ciudadanos puedan tomar la decisión de salir de sus casas y ejercer un derecho que es para todos los colombianos, y no dejar que otros decidan por ellos, afirmó el dirigente.

Más allá de lo dicho es evidente que los ciudadanos tienen una opción a través del voto en blanco. Dentro de la normatividad se considera un candidato más, el cual no habla y tampoco promete, pero que sin duda alguna es una muestra del rechazo de los electores hacia sus gobernantes y la forma en la que estos actúan.

“Los países solo cambian cuando los pueblos cambian su manera de pensar y se deciden a elegir a personas distintas de las que han gobernado”, remata Tobón Sanín.

En 2018 para Senado hubo 835.445 votos y para Cámara fueron 805.425, cifras que la soñaría cualquiera de los candidatos. Ese es el voto en blanco.



Imagen tomada de <http://www.laprensalar.com.ve/?p=412222>

El plagio en el periodismo



Imagen tomada de <https://www.wemaze.com/@AWOWWCIC/Comunicaci%C3%B3n-semanal>

Miguel Ángel González Ceballos
miguel.gonzalezce@amigo.edu.co

El periodista arraiga a su práctica profesional el respeto por los derechos de autor y las fuentes de donde obtiene toda la información que le sirve para contextualizarse, apoyar su historia y profundizar sobre determinado tema. Sin embargo, en ocasiones dicha camaradería se ha visto opacada por el ánimo de satisfacer intereses personales enfocados hacia una perspectiva facilista para cumplir de cualquier manera con la estricta programación de los medios.

En enero de 2016, María Cecilia Mejía, lectora y suscriptora de El Colombiano, denunció ante las directivas del medio un artículo escrito por Diana Carolina Jiménez, quien en ese momento oficiaba como editora internacional del periódico. En el escrito se reproducía casi literalmente una columna publicada en el New York Times, donde el periodista John Harney plasmaba sus impresiones sobre la crisis que en ese momento vivía el mundo musulmán.

Después de analizar la denuncia junto con el material periodístico, la dirección de El Colombiano concluyó que Jiménez había cometido plagio y violado los principios básicos de deontología periodística, por lo tanto, debía renunciar de inmediato a su cargo.

El caso ocupó un lugar importante en la agenda de diferentes medios y también generó reflexiones como la de Javier Darío Restrepo, maestro de la Fundación Nuevo Periodismo Iberoamericano, quien en una columna de opinión para el mismo

medio, manifestó que “es toda una injusticia atribuirse un trabajo que otro ha hecho y un periódico no puede vivir con esa injusticia”.

El plagio es una de las amenazas más graves que debe enfrentar el periodismo y en muchas ocasiones incluso se ha arraigado a su cotidianidad. Atribuirse un trabajo realizado por otra persona empaña con deshonestidad una labor que, al ser parte del interés de un colectivo, debe resguardarse en la verdad y en los códigos éticos y legislativos que buscan preservar la integridad de un oficio en cuya construcción también deben participar activamente las audiencias.

Posibles causas

A la hora de analizar el quehacer periodístico y tratar de dilucidar las causas por las cuales un periodista comete plagio, la implementación de herramientas digitales en la producción y distribución de la información puede verse como un estímulo para cometer acciones de plagio debido a las facilidades para adueñarse de textos e información que no son de autoría propia.

En su artículo “El periodismo digital y las políticas editoriales en materia de plagio: una discusión necesaria, pero ausente”, el docente y Magister en Periodismo Digital, David Ramírez, manifiesta que “hay una tendencia marcada a pensar que la mayoría de las actitudes ilegales con respecto al uso indebido de las fuentes tiene que ver con la tecnología”.

Sin embargo, para José Guarnizo, editor general de la revista Semana, “hay gente que ha plagiado desde los inicios de la prensa hasta nuestros días, entonces no tiene que ver con una herramienta digital, sino con la ética y con los seres humanos que están ejerciendo periodismo”.

Otro de los factores que puede incentivar la práctica del plagio en el periodismo es la inmediatez y los tiempos de publicación. Para Guarnizo “la inmediatez va en contravía casi siempre, de la calidad de los textos, incluso de la verificación y contrastación de los hechos”. Sin embargo, resalta que “de lo que se trata es de salir lo más pronto posible, pero no en detrimento de que algo esté contrastado o verificado”.

Implicaciones legislativas y el papel de los medios

Desde un punto de vista jurídico, Julio César Orozco, abogado, periodista y docente de la Universidad de Antioquia, comenta que “la obra periodística es una creación artística o intelectual y por lo tanto está protegida por los derechos morales y patrimoniales que establece el código penal”. Más allá de los rechazos que dichos actos generan en el mundo del periodismo y en las audiencias, las implicaciones para el periodista que comete plagio están lejos de limitarse únicamente a lo social.

Los Artículos 270 y 271 del Código Penal establecen penas de uno a cinco años de prisión para quienes infrinjan la norma que protege los derechos de autor en su ámbito moral, o sea

la integridad de la obra, y su ámbito patrimonial, que abarca el derecho a explotarla económicamente.

La magnitud de los casos de plagio en el periodismo no solamente afecta la reputación e imagen del periodista que lo comete. Las consecuencias para el medio en el que el texto plagiado se publica pueden llegar a ser muy graves si no se realiza una pronta rectificación desde la dirección dejando claras las medidas adoptadas para tratar el caso.

Ya en el año 2006 la dirección del periódico El Tiempo se vio obligada a rectificar un caso de plagio realizado por uno de sus practicantes, quien había copiado en gran parte un artículo publicado en la revista de la Universidad Nacional, en el cual se hablaba de un fenómeno de prostitución en jóvenes entre 14 y 18 años provenientes de familias adineradas. También El Colombiano debió rectificar en el caso de Jiménez, con una columna llamada “El deber de la honestidad”.

La influencia de la formación en el periodista

Casos como el de El Tiempo pueden dar pie para que los actos de plagio y falta de ética se atribuyan a quienes carecen de experiencia y recorrido en el periodismo. Sin embargo, es evidente que las situaciones más inéditas se han presentado debido a infracciones cometidas por periodistas con amplio recorrido en el oficio, como ocurrió con Jayson Blair en 2003, a quien se le descubrieron varios plagios a colegas suyos en los textos que publicaba en The New York Times.

Sobre la formación periodística, Ancízar Vargas León, Decano de la Facultad de Comunicación, Publicidad y Diseño de la Universidad Católica Luis Amigó, considera que aunque en la universidad se puedan dar ciertos elementos que contribuyen a las conductas antiéticas, “la real formación en valores viene desde la casa, desde la familia y la espiritualidad del entorno familiar”.

El proceso pedagógico de la nueva generación de periodistas es un elemento relevante a la hora de interiorizar las buenas prácticas del oficio. Para Guarnizo, el elemento formativo “se trata de decirle a las nuevas generaciones y a los estudiantes que usted puede engañar al editor y a los lectores, pero al que más va a engañar, sobre todo, es a usted mismo”.

El decano Vargas León cuenta que “una sociedad con tanta corrupción y con tantos daños a los valores éticos va a tener una gran influencia sobre los profesionales”. Esto hace que el punto de partida para la construcción del buen periodismo sea promover la ética profesional desde el mismo contexto en el que se desenvuelve el oficio por parte de quienes se dedican a él.

¡Pilas con los residuos!

Juan Pablo Patiño Osorio
juan.patino@upb.edu.co

Este texto fue cedido por el Periódico Contexto de la Facultad de Comunicaciones de la Universidad Pontificia Bolivariana, como parte del intercambio de contenidos que realiza la Red Colombiana de Periodismo Universitario.

Medellín se está poniendo al día con la Resolución 754 de 2014, en la que se obliga a todos los municipios del país a incorporar en sus planes de desarrollo, el Plan de Gestión Integral de Residuos Sólidos (PGIRS). En el segundo semestre del presente año, la ciudad tiene un avance de un 60 %, según lo planeado para este 2017. Es una inversión de más de veinticuatro mil millones de pesos, que pretende ejecutarse en los próximos diez años.

La ruta que se dispone a recorrer la ciudad consiste en 15 programas, que se ejecutarán entre los años 2016 y 2027. El objetivo del PGIRS en Medellín es brindar un mejoramiento en los servicios públicos de saneamiento; aprovechar mejor los residuos sólidos, formalizar la labor del reciclador, por medio de proyectos de inclusión y, por último, crear una cultura ambiental en la ciudad, con programas educativos y compendos ambientales.

Dora Elena Gaviria, docente investigadora del Colegio Mayor de Antioquia habla sobre una investigación realizada en el año 2016, con recursos de la Alcaldía de Medellín, por un valor de 25 275 108 pesos:

“El reto que tiene la ciudad es impresionante: ya han sido varias veces que hemos sido galardonados con el vergonzoso primer puesto a la ciudad más contaminada del país, y con justa razón, a las continuas emergencias por la calidad del aire, se suman los 110 puntos críticos que encontramos en un estudio que hizo la Universidad (Colegio Mayor de Antioquia). En estos lugares se producen diariamente 310 metros cúbicos de residuos sólidos, que van directamente al

relleno sanitario, sin ningún tipo de aprovechamiento”.

Tan pronto se identificaron los puntos críticos, la Administración municipal procedió con la recuperación de estas zonas, con 22 intervenciones, desde septiembre hasta diciembre del año 2016; en sectores diversos, entre los que se encuentran Aranjuez, Carlos E. Restrepo, Nueva Villa de Aburrá, Castilla, San Antonio, Bolívar, Carabobo y la misma Alpujarra, sede del Gobierno local, según datos de la Secretaría de Medio Ambiente.

La inversión para la recuperación de estos sectores fue de quinientos 21 millones de pesos. Aunque los esfuerzos de la Administración fueron notables, por darle una nueva imagen a estos lugares, la falta de cultura ciudadana, no permitió que la mayoría de estos permanecieran limpios. Así lo aseguró Julio César Lara, funcionario de la Secretaría de Medio Ambiente:

Cometimos un error al entrar e intervenir esos lugares, sin antes hacer una pedagogía con la comunidad. Para obtener resultados serios, se tiene que tener una cultura ciudadana sólida, necesitamos que la gente se apropie de estos lugares, se concientice de lo importante que es la protección del medio ambiente.

Al respecto, Elizabeth Carvajal, docente de la Universidad Nacional, se pronunció:

Es ilógico que la Alcaldía, en primera instancia, haya desperdiciado más de quinientos millones de pesos. Siempre, en todos los proyectos, tiene que haber un acercamiento a la comunidad, pues es a la que se tiene que educar, para que el proyecto pueda perdurar en el tiempo.

La Administración municipal comprendió que antes de realizar cualquier acción material, tenía que haber un proceso pedagógico y educativo previo. Por eso, en la actualización del PGIRS, para el 2017, se incluyó un contrato



Foto Juan Pablo Patiño Osorio

por un valor de 599 millones de pesos, inversión que está en estudio. El objetivo es contribuir a la consolidación de una cultura ambiental mediante procesos educativos, buenas prácticas y otras iniciativas ciudadanas, que se traduzcan en actitudes y valores para el cuidado y protección del ambiente. De este modo, se espera identificar y vincular a la comunidad en el manejo de las problemáticas ambientales.

Otro de los programas, tiene como fin aumentar el aprovechamiento de residuos sólidos, la meta, según datos publicados por el diario ADN, que citaban a la Alcaldía, establecían como meta aprovechar el 27 % de los residuos de la ciudad. Para Elizabeth Carvajal:

Esa cifra sigue siendo muy bajita, si la comparamos con países desarrollados. A pesar de todo, es un buen avance, no es una meta difícil de alcanzar. Hace tres años en el área metropolitana, solo había un promedio del 9 % de reciclaje en nuestros hogares.

Por ello la Alcaldía trabajará por aprovechar el 27% de los residuos y, quizás, llegar a superarla. Pretende crear alianzas con empresas privadas, que se dediquen al sector del reciclaje y ayudarlas a crecer, con la inclusión de recicladores a programas.

Y, así aseguró Julio César Lara:

Si oficializamos el servicio que prestan nuestros recicladores, estaremos generándoles mejores condiciones de vida a ellos y sus

familias; con este mejoramiento va a aumentar la calidad y cantidad de residuos recolectados y en un futuro, todos los recicladores estarán debidamente agremiados.

En el año 2013, la Secretaría de Medio Ambiente realizó un censo, que indicó que en Medellín, en ese entonces, había 3.662 recicladores, de los cuales, 1 787 estaban agremiados o pertenecían a una empresa. Ahora se realizó una inversión, en conjunto con la Secretaría de Familia, de 47 millones 440 de pesos, para identificar, nuevamente, el número de recicladores que hay en la ciudad. Una vez se conozca cuántos hay, estos trabajadores serán agremiados, de manera voluntaria, a un centro de acopio cercano al lugar donde suelen hacer sus rutas de recolección selectiva.

Por último, está el programa de disposición final de los residuos sólidos. Pretende buscar alternativas para una disposición final más técnica. Este programa está dividido en tres momentos: el primero, un contrato por 670 millones 558 de pesos, suscrito con la Universidad de Antioquia, que realizará estudios, para la identificación y selección de sitios, para la disposición final y contingencia; el segundo, será la instalación de una mesa de trabajo que lidere el programa; y el tercero, será la ejecución de los resultados entregados por la U. de A. Aún no se ha definido un presupuesto para estas dos últimas etapas del programa.

La radio pública y cultura ciudadana

Dora Brausin Pulido
Subgerente de Radio, RTVC, Radio Televisión
Nacional de Colombia, RTVC
dbrausin@rtvc.gov.co

Radio Nacional de Colombia y Radiónica, son emisoras del Estado colombiano que, desde sus plataformas de comunicación, fomentan la construcción de valores ciudadanos que propendan por el mejoramiento de la calidad de vida; donde el principal recurso para su sostenibilidad, es el respeto y el reconocimiento de una sociedad pluricultural, que demanda libertad para la expresión de sus saberes y que entiende el conocimiento como construcción colectiva.

Entonces preguntar por la cultura ciudadana en contextos de sostenibilidad y libertad de conocimiento desde los servicios de la radio pública del Estado colombiano, lleva a recordar los principios que en la actualidad orientan la naturaleza de este servicio.

Esos principios están consignados en la Constitución Política, la Ley 1341 de 2009, la Resolución 415 de 2010 del Ministerio de Tecnologías de la Información y las Comunicaciones, la Política de Comunicación y Cultura del Ministerio de Cultura, el Plan de Desarrollo vigente, los Objetivos de la Sustentabilidad y del Milenio y de manera más reciente el Acuerdo Final para la Terminación del Conflicto y la Construcción de una Paz Estable y Duradera, junto con las políticas de comunicación que se desarrollan paralelo a este documento, como la de los pueblos indígenas.

Todas estas guías que dan la Ley, las normas y las políticas para el hacer de la radio pública, tienen en común que propenden por el mejoramiento de la calidad de vida, desde el reconocimiento de una sociedad diversa.

Entonces la pregunta es ¿cómo desde la radio pública en el cumplimiento de su misionalidad se aporta para la construcción de una sociedad con procesos sostenibles, acceso al conocimiento y valores ciudadanos que faciliten una convivencia en el contexto de índices dignos de calidad de vida?

La respuesta lleva a explicar una estrategia que contempla en principio promover desde el diálogo procesos de inclusión y participación. Esto ha exigido que la radio pública busque que los servicios de radiodifusión lleguen con calidad a toda la población con estructuras de programación que fomentan la conversación entre la diversidad que existe en el país.

Es necesario reconocer que la finalidad es garantizar que todas las voces estén presentes, pero que en términos de equidad se priorizan temas y grupos sociales que por diferentes motivos no han tenido visibilidad en las narrativas mediáticas, es el caso de los campesinos y la infancia, entre otros.

Cabe destacar que el objetivo no es solo que los ciudadanos se expresen; también se busca un impacto en la audiencia, de manera que genere empatía con su interlocutor,

se propende por la elaboración de mensajes con altos niveles de calidad en producción, calidez e interacción; para consolidar una estructura comunicativa efectiva que a la vez permita como medio ser competitivos, referentes de ser espacios públicos de encuentro de los ciudadanos, donde los valores de la confianza, el diálogo y la escucha son esenciales.

Las acciones para lograr la estrategia llevan al diseño de tareas que faciliten hacer visibles las historias de los colombianos, sin importar su ubicación geográfica, sus condiciones sociales, económicas, políticas, culturales, étnicas, en las diferentes plataformas de contenidos de la radio pública. Para ello se ha estructurado un proceso de descentralización de las emisoras y la generación de contenidos, cuya finalidad es facilitar que los ciudadanos expresen sus intereses desde y para los contextos donde están sus necesidades, con impacto en la parrilla nacional.

La descentralización de radio, tanto en infraestructura, como contenido, es valiosa en la medida en que se generan narrativas, donde los ciudadanos exponen sus intereses, con argumentos, en diálogo con la diversidad, propiciando por ende la reflexión y el análisis. No son ciudadanos en discursos unidireccionales, para sus grupos de interés; son ciudadanos en diálogos que argumentan en respeto por el otro y con el otro, de manera que se genera conocimiento que se sistematiza y construye memoria con contexto.

Así la radio pública, es espacio que fomenta el conocimiento desde la construcción colectiva, el diálogo de saberes y el reconocimiento de la diversidad; por lo tanto, desarrolla contenidos en formatos que van desde la divulgación de informaciones, donde las orientadas al servicio ciudadano son las que tienen prioridad, hasta de investigación.

La investigación demanda tiempo y recursos, pero es una acción necesaria para generar conocimiento, con argumentación desde la pluriculturalidad, para así fomentar el entendimiento y el pensamiento con criterio.

Es importante anotar que, si bien la agenda de informaciones es un objetivo para explicar el presente de los ciudadanos, la radio pública apuesta por agendas que van más allá y que marcan la cotidianidad desde patrones culturales, por lo tanto, es necesario acudir a las ciencias, las experiencias, las artes y las políticas; así se acompañan a los ciudadanos, no solo desde las informaciones, también en sus sueños y proyectos.

En conclusión, la radio pública, desde sus emisoras Radio Nacional de Colombia y Radiónica, ofrece servicios de alta calidad con una estrategia de comunicación que fomenta una sociedad con apropiación de valores ciudadanos, que dialoga, conoce y construye con argumentación respetuosa en un entorno de diversidad.



Foto archivo Señal Memoria Radio Nacional de Colombia

“El ejercicio libre del periodismo es condición fundamental para la democracia”

Comunicado emitido por la Red Colombiana de Periodismo Universitario

La Red Colombiana de Periodismo Universitario se reafirma en su convencimiento de que el ejercicio libre del periodismo es condición fundamental para la existencia de una sociedad regida por los principios de la democracia. Por esta razón, ha visto con profunda preocupación los recientes acontecimientos de violencia registrados en la zona fronteriza de Colombia y Ecuador.

La Red expresa su profundo sentimiento de solidaridad con los familiares y colegas del periodista Javier Ortega, el reportero gráfico Paul Rivas y el conductor Efraín Segarra, trabajadores del diario ecuatoriano El Comercio, recientemente asesinados en cumplimiento de su misión periodística.

En su condición de iniciativa académica, que promueve espacios y actividades a favor del ejercicio libre de la prensa por parte de los periodistas en formación, la Red Colombiana de Periodismo Universitario reclama de los estados colombiano y ecuatoriano la garantía plena de las condiciones que permitan, por parte de la prensa, el conocimiento y la comprensión de los complejos acontecimientos que

se presentan en la frontera entre ambos países.

Tal como lo han demandado los medios integrantes de la Sociedad Interamericana de Prensa, en su más reciente reunión en Medellín, la Red hace votos para que se garantice la labor conjunta de la prensa colombiana y ecuatoriana para informar sobre la situación que se vive en esa región.

A los miembros de la Red, como formadores de periodistas, nos preocupa que estas situaciones de violencia ensombrecen el panorama para el libre y juicioso desempeño del periodismo.

Los medios de prensa que hacen parte de la Red, pertenecientes a 24 universidades en Colombia, trabajaremos en afianzar los lazos de colaboración en favor de la comprensión de estos retos. Extendemos la invitación a los colegas ecuatorianos a colaborar en estos propósitos, ahora que el asesinato de los miembros del diario El Comercio nos llama a imponer la solidaridad más allá de las fronteras.

AlkylBikes
 301 307 5000
 Alkyl Bikes
Alquiler de bicicletas.
 Estamos en ciclovías, ciclopaseos y más.
 alkylbikesmedellin@gmail.com
 Medellín-Colombia

ZACATECAS
 RESTAURANTE MEXICANO
 PRESENTA ESTE CUPÓN RECIBE
20%
 Descuento
 Laureles Cra 80B # 35 - 07
 Envigado Tv 33 Sur # 32 D 64 | Tel: 310 894 7678

En homenaje a Juan Manuel Valencia

Jonny Alejandro Ochoa

Él era Juan Manuel Valencia Coronado. Estudiante de Comunicación Social de la Universidad Católica Luis Amigó. El pasado sábado 30 de marzo, mientras muchos estábamos en receso de Semana Santa, nos dimos cuenta por medio de las redes sociales de la muerte de nuestro compañero y amigo, que hasta la semana anterior compartió aula de clase con nosotros.

Recuerdo que en una clase anterior, en el curso de Periodismo Virtual, expuso su análisis sobre el diario La Nación de Argentina. Lo hizo de una manera perfecta. Era un excelente orador, con muy buena expresión corporal y un leve siseo que era su sello personal. Nunca imaginaría que pocos días después moriría en un accidente de tránsito.

Con este escrito quiero rendir un homenaje a este compañero, amigo y colega, del cual aprendimos con sus aportes y su particular forma de ser; siempre sonriente, a veces cansón, pero que hacia eco en el grupo. Un hombre inteligente y con grandes proyectos.

Al igual que su novia, con la que compartía el sueño de ser comunicador social, tenemos la certeza de que cursará sus estudios en el cielo y nos graduaremos juntos, porque aunque no esté físicamente con nosotros siempre nos acompañará en este travesía que aún no termina.

El 5 de abril honramos su memoria, llenamos su puesto de flores y conmemoramos su vida con una



Foto Facebook

eucaristía, hoy una ausencia que nos duele a todos.

Quisiera que este hecho no solo sea una estadística más. Hay que honrar su muerte con acciones. Cosas sencillas que llenen el alma y nos hagan perdurar en el amor de nuestros seres queridos. Un simple beso, un ¿cómo estás?, un ¡perdóname! pueden hacer la diferencia, esas personas pueden no estar mañana y se irán sin una despedida o sin decirles lo importante que son para nosotros.

Quizá muchos de nosotros vivimos una pérdida en este momento y esta desgracia la sentimos como nuestra. Sentimos el dolor de sus familiares, de su novia de quien no tuvo una oportunidad de despedirse. Ellos siguen en pie, luchando con su ausencia cada día, pero con la esperanza de que esa tristeza se vaya transformando y ahí siempre estará con ellos, Juan Manuel.

Q.E.P.D.

Los Reyes del Repentismo
 www.losreyesdelrepentismo.com
Trova & Humor
 Contrataciones: (4) 411 2591 - 300 780 2082 - 313 787 7652